


SICUT PATRIBUS SIT DEUS NOBIS
BOSTONIA
CONDITA A.D. 1630
CIVITATIS REGIMINE DONATA A.D. 1822.
GEO. TICKNOR. OB. JAN. XXVI. MDCCCLXXI.
BOSTON PUBLIC LIBRARY

A native of Lisbon, Laurenço

in dialogue, published 1644

Invectives, 30 or 40 octave

stanzas against each of the

vices, & a good set of [illegible]

in prose ~~[illegible]~~ Colours

each; — but both prose & poetry

supported by texts of Scripture

& reading much like Jude

Jeremias.

INVECTIVA
POETICA,
CONTRA CINCO VICIOS,

Soberuia, Inuidia, Ambicion, Murmuracion y Ira.

ELOGIOS

A las Virtudes, que se le oponen.

DISCVRSOS MORALES,

En que en epilogo se trata lo juridico y politico, que toca a cada vno de los dichos Vicios y Virtudes.

A LVIS ANTONIO DE MORAIS, Assentista de su Magestad, dueño y Administrador perpetuo del estanco y fabrica del Aguardiente, en todo el Reyno de Granada, y ciudad de Antequera y su partido, Iuez y Administrador general de los derechos de las lanas, y de los millones de todos pescados, en el mismo Reyno.

Por el Licenciado Luis Sanchez de Melo, Abogado de las Reales Chancillerias, y al presente en la ciudad de Malaga.

Libera me Dñe, a sagitta volante in die, a negotio perambulante in tenebris, ab incursu, & a demonio meridiano, Psalm. 89.

Con licencia lo imprimiò en Malaga Iuan Serrano de Vargas y Vrueña, Año de 1644.

CENSVRA.

POr comision del señor Gouernador y Prouisor deste Obispado he leido esta Inuectiua, en la qual su Autor, como tan gran Letrado, con igual justicia castiga vicios, y honra virtudes. Y pudiera muy bien llamarla Iardin ameno, florido y frutuoso, por hallarse en ella amenidades de sublime Poesia, flores de sutiles conceptos, y frutos de graues sentencias. Para que aromas de tan asseado Iardin, se esparçan y comuniquen, ayudarà la Impréta: y ansi podrà su merced dar la licencia que le pide, porque no hallo en el flor, ni fruto, q̃ haga oposicion a la Fe, o piedad Christiana, En este Colegio de la Compañia de Iesus de Malaga, en 19 de Iulio, de 1641. años.

Martin Lotario.

LICENCIA.

EL Licenciado don Pedro de Zamora Hurtado, Consultor del santo Oficio, Canonigo Doctoral de la S. Iglesia Catedral desta ciudad de Malaga, Gouernador, Prouisor y Vicario general en ella y su Obispado, por el Excelentissimo señor Don Fr. Antonio Enriquez mi señor, Obispo de Malaga, del Consejo de su Magestad, y su Virrey en el Reyno de Aragon, &c. Doy licencia a Iuan Serrano de Vargas y Vrueña, para que pueda imprimir esta *Inuectiua Poetica*. Dado en Malaga a 29. de Iulio de 1641.

Lic. Don Pedro de Zamora Hurtado.

Martin Lopez, N.

CHRISTO IESV VERO DEO, VEROQVE HOMINI.

HOs animi affectus quos tempus supernumerarium Musis condonauit, tibi, vero, splendidissimo, omnipotentique Apollini (præ voti redditione) consecro humilis, dedico immeritus, si aliud in cantu, aliud in peccatorum incantatione ostendo, eueniet vt (te propitio) paulatim ad omnimodam ascendam perfectionem; quæ desunt lyræ perfice in corde, sic me meaque delicta præcordialiter flebo, omnibusque exemplar patefiam ad laudem tuam, Amen.

D. Manuel Ruiz ferrez



A LVIS ANTONIO DE MORAIS, ASSENTISTA de ſu Mageſtad, &c.

EL Particular afecto que V.m. tiene, de ver deſterrados los pecados y vicios, que tan arraigados eſtan oy en la naturaleza humana, le dio motiuo pa

ra darme Assunto, a que en lo graue del metro, y politico del derecho, cō lo moral y prudente, manifestase en los cinco de la Soberuia, Inuidia, Ambicion, Murmuracion y Ira, quanta sea su abominacion, su escandalo y su grauedad. Mas como las obligaciones de mi profession, y la limitacion de mi talento, eran dificultades no pocas a tanta empressa, rezelaua embestir contrarios tan rebeldes, y principalmente en la edad presente, en la qual campean tanto sus ferocidades. Pero venciérōme los empeños en que V.m. me tiene constituido, y expuesto a la obra, sali con ella. El auer yo de buscar Mecenas, en cuya proteccion quede seguro mi credito, es deuda precisa, que mis estudios deuen a V.m. Y quando esta no hiziesse el sacrificio forçoso, de qualquiera suerte quedaua mi eleccion justificada: porque en V.m. por si y por sus mayores, esclarece vna nobleza tan pura y tā ilustre, que en las acciones de su modestia y cordura, tiene estampada la verdad de sus quilates; y en las dotes naturales, que consuman a vn varon, es V.m. sin genero alguno de lisonja, o sin segundo, o ay pocos q̄ lo igualen. Bien acredita esta verdad, la admiracion que su talento causa, en todas las artes y professiones, en las quales denota su pensar y discurrir, ser mas portēto y priuilegio particular de naturaleza, que obra ordinaria de su prouidencia. La candidez de su correspondencia, y lo afable de su comunicacion, confiessan quantos la experi-

rimentan, que o son milagros de tal entendimiento, o q̃ V.m. se excede a si mismo en la edad en que florece. La grandeza y magnificencia con que igualmente compassiuo, como generoso, sabe acudir a lo politico contrastado, y a lo moral vergonçoso, es tan calificada en sus grados, como manifiestan las experiencias, y publican los aplausos, que vniformes reconocen satisfaciones destas virtudes. V.m. pues tanto en calidad, tan insigne en talento, tan admirable en cordura, y tã peregrino en grãdeza, acete y ampare estos primeros rasgos de mi capacidad, seruiran de preludio a la Dedicatoria de dos libros, que en mi facultad tengo escrito; el vno intitulado, Nouus Tractatus de Inducijs debitorum, *y el otro,* Singularium responsorum, necnon quæstionum singularium, *para que siendo V.m. mi asylo en todos, no quede yo pensatiuo en su reputacion. Agora tengo por cierto, que el afecto con que V.m. procurò esta* Inuectiua cõtra los vicios, *y solicitò estos* Discursos a las Virtudes que se le oponen, *ha de fructificar en prouecho vniuersal, cuyo interesse es el que V.m. pretende; y quando por muy antiquados no acabẽ de desarraigarse, vendran estas aduertencias a resultar en causas de mayores castigos a sus obstinados, y de mayor merecimiento de V.m. que Dios guarde, &c.*

Licenciado Luis Sanchez de Melo.

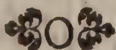
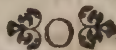
AL

AL LETOR.

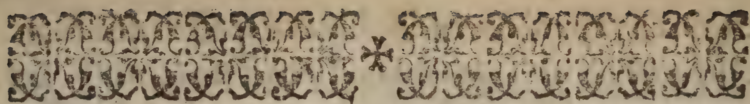
NO Dexè de reparar (ſabio Letor) ſi era conueniente anticipar la impreſsiõ deſtos Diſcurſos, a la de dos libros que en mi profeſsiõ tengo eſcrito (ambos aprobados por los ſeñores Superiores, con ſatisfacion no digna de mi corto talento) porque parecia coſa deſproporcionada, darme primero a conocer en la Poetica, que en la facultad en q̃ gaſtè los años de mis eſtudios con ſolicitud incanſable. Pero como eſte Opuſculo lleua de vno y otro, y los tiempos preſentes neceſsitã mas de las verdades que en el conſidero, pareciome q̃ a la enfermedad mayor ſe deuia acudir primero con el remedio. Si la eficacia con que la torpeza deſtos cinco vicios ſe abomina, y el luſtre de las virtudes, que ſe le oponen, ſe exalta, conſiguiere el fin de mis afectos, tendre por ſatisfaçiõ de mis eſtudios el fruto de ſu eſpiritu. No ignoro, que en cada qual deſtos Diſcurſos ſe podia dezir tanto, quanto han ſido copioſas las ſentencias, obſeruaciones y moralidades, de los Santos y Sabios que en las edades paſſadas florecieron, mas como el intento deſte Aſſunto fue, hazer epilogo de cada pecado, no viene a ſer de menor luſtre dezir mucho en po

co,

co, que ser prolijo en lo dilatado. Quanto se incluye en estos Tratados, tuuo principio y fin en menos espacio de vn mes, por satisfazer a lo feruoroso de vna voluntad, que dessea ver desterrados estos vicios. No ay palabra en las citas marginales, y de la prosa, que no fuesse vista por mis ojos. Si los horrores del segundo y quarto Discurso, no suspendieren la inclinacion de sus complices, confio en Dios, que han de poder en mi los contrarios que se le oponẽ, por no quedar incurso en mis censuras. Si te parecieren Letor, dignos de que se vean, puedes disponerte a esperar segunda Inuectiua, cõtra la ferocidad de la Gula, que es oy la madre de toda maldad; y contra la Sensualidad y Negligencia, que son las que tienen arruinado las edades, y contra otros vicios. Y te aduierto, q̃ sucessiuamente doy a la Imprenta el Tratado de *Inducijs debitorum*, que cõfio en Dios te agradarà. *VALE.*

Del



DEL LICENCIADO DON IOSEPH Nieto de Ariza, Alcalde mayor desta ciudad de Malaga.

In laudem excellentissimi Iurisconsulti, ac Poetę clarissimi, Ludouici Sanchez à Mello, Lusitani.

EPIGRAMA.

OMnipotẽs hominẽ, fecit de casmate terræ,
Oraq; diuino pneumate flauit amor.
Arbitrium potuit si velet fune ligare,
At facili linquit quo malit ire pede.
Adstantes mentem compugnant vndique mores,
Hinc vitium virtus, pellit & inde trahit,
Splendet in eloquio tantum vestita colore
Hæc vario scriptis carmine iure sacris,
Fit iure illius fædi manifesta pudoris
Per te causa, adeo corripiendo luem,
Liberum vt amplecti virtutem carmine cogas
Arbitrium, ò MELLO vertere terga vitijs.

De

De Don Luis de Aldrete, Familiar del Santo Oficio de la Inquisicion, al Autor.

EPIGRAMA.

EMulus, ò MELO, studiosæ Chloridos arti
Congeris e xystis aurea poma tuis.
Corripis arguto vitiorum carmine noxam:
Iure forensi nunc, nunc ratione patrum.
Seligis & casiæ viridantia germina blandæ:
Ambrosios latices pabula nectarea
Nunc violis cōponis opus, nūc floribus Hyblæ:
Quo picturatus vernat amænus odor.
Obstupuit viso florum libamine Chloris:
Audita obstupuit doctus Apollo lyra.
Obstupuere simul primi qui iura dedere:
Cum præcon systas iure docendo viros.
Hæc dicunt: tecum latices Aganippidos arent:
Inter Amadriadas rustica flora pudet.
Ergo operis precium sæclis committe: iuuentæ
Vt sit lora, & sit fons salientis aquæ.

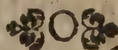
 

Don Antonij Aloysij Guadalupe Lusitani, I.C. Salmãticensis, & in Phylosophia Magistri. Ad Authorem.

EPIGRAMA.

ARdua qui colitis Parnasi culmina montis
Inter Phœbæos, Pieridumque choros.
Lilia ferte precor, vati date serta rosarum,
Qui nunc doctiloquo carmine plectra ferit.
Virtutes resonare docet, cæloque reponit,
Et vitia is toto pellere ab orbe iubet.
Dent alij citharæ neruis ludibria amantum,
Dũ MELLO hoc sacrum fundit ab ore melos.
Quantum virtutes vitijs præstare fatendum,
Carmina tantum alijs anteferenda puto.



De

De Fr. Iuan de Prados, del Orden de Minimos de San Francisco de Paula, al Autor, Soneto.

SI Gracia puede auer donde ay pecado,
Si culpa que se busca y se dessea,
Si pecado mortal que bueno sea,
Si vicio que merece estar premiado.
Oy con tu ingenio docto y sublimado,
O diuino LVIS SANCHEZ, porque vea
El mundo los prodigios de tu idea,
Nos lo ofreces a vn tiempo en tu Tratado.
De tal gracia tus vicios estan llenos
Por tu agudo escriuir, que es bien presuma
Poder la escuridad dar esplendores.
Y assi dire pues ay vicios tan buenos,
Mas quiero los pecados de tu pluma
Que las virtudes de otros escritores.

Del Capitan Don Leonardo de Salazar Arce-niega, al Autor.

DECIMA.

VIciarse puede el desuelo
En tus vicios, MELO ilustre,
Que a su ser les da tal lustre,
Que ya son vicios del cielo.
De su daño eres consuelo,
Exaltando sus contrarios;
Y siendo estremos tan varios
Con el vicio, la virtud,
Tu docta solicitud
Los haze ambos necessarios.

De Don Francisco Miracles Sotomayor, al Autor.

SONETO.

EL Aue blanca, que el Caystro mora,
Viendo cerca su noche, dulce canta;
Pero vos Cisne mas, de mas garganta,
Vozes trinais, qual pajaro al Aurora.
Y tanto al Sol el canto le enamora,
Con que a los vicios su ternura espãta;
Que a tanta Musa constituye en santa,
Si quando al mundo enseña, es ya Canora.
Viuid, ò MELO, a dulce melodia,
Siempre por vn decreto diputado,
Del que en cuerpo luciente, alma es del dia.
Vuestro nombre, a su guerra reseruado,
Niegue el curso a la edad, que corre impia,
Y contra el tiempo, vença eternizado.

De Don Francisco de la Oliua, al Autor, Decima.

Omne tulit punctum, qui miscuit vtile dulci.

TV Solo (MELO dichoso,
Todo el pũto has cõseguido
Pues mezclar, solo, has sabido
Lo dulce a lo prouechoso.
Al concento armonioso
De tu canto, se retira
El vicio, y vencido admira,
Que a vn tiempo rija tu mano
La espada de Iustiniano,
De Apolo la dulce lyra.

De

De Manuel de Silua Meneses, Escriuano publico del numero de la ciudad de Malaga, al Autor.

SONETO.

CAntaste Cisne, en lyra soberana,
Tan dulcemente, que tu propia lyra
Duda, si por sus numeros admira,
O si admira en tu voz, por mas que humana:
Buela tu pluma el mundo, tan lozana,
Que en ti se alienta, quando en ti se inspira,
Idolo siendo, en mysteriosa Pyra,
Que el tiempo ofrece, y nunca la profana.
Licurgo desta edad, MELO dichoso,
Que en panales de miel cifras la vida,
(Si palabras de vida son panales.)
Ya te temen los vicios, vitorioso,
Y tu con la vitoria conocida,
Les aumentas las penas infernales.

Del P. Fr. Andres de S. Maria, Capuchino, al Autor.

DECIMA.

VIcios y virtudes cantas,
exemplar, docto, eloquẽte,
Con que ya de gente en gẽte,
Tu nombre al cielo leuantas.
En demonstraciones tantas,
Rendiranse, vergonçosos,
Sus complices temerosos,
Quedando al mũdo supremos
Por los vicios tus extremos,
Con ser extremos viciosos.

Del

Del Doctor Fernando de Fonseca, Medico, al Autor.

SONETO.

Estas obseruaciones, donde aprende
Desengaños el alma, que oluidaua,
Puros licores son, donde oy se laua,
Amables llamas son, donde oy se enciende;
Pues quando su verdad increpa, ofende
Al que mas destos vicios se ofuscaua,
Empieza a discurrir lo que ignoraua,
Y en su feruor se abrasa, se suspende.
Despertador Relox seran tus quejas,
O MELO! que al espiritu apartarse
No permitan momentos de perderse.
Pues enseñas tan docto, que no dexas
Al habito del vicio conseruarse,
A la virtud vn punto enflaquezerse.

Del Doctor D. Iuan de Velasco, Medico, al Autor.

DECIMA.

Soberano Assunto ha sido,
MELO ilustre, el q̃ has cãtado,
Y asi no verà borrado
Tu nombre eterno, el oluido.
Y pues vences, encendido,
Con diuinos beneficios,
Diabolicos exercicios,
Y a dos extremos acudes,
Seràs ilustre en virtudes,
Y famoso por los vicios.

De

De Ioan Serrano de Vargas y Vrueña, Impressor de la ciudad de Malaga, al Autor.

SONETO.

ANtorchas son del Templo militante,
Ambrosio sacro, Geronimo, Augustino,
El gran Pastor Gregorio, y el de Aquino
Tomàs, que es Norte fiel del naufragante.
Cada qual vn David, contra el Gigante,
Hizo inmortal su nombre, su destino,
Y al rayo de su luz, puro y diuino,
Cede, postrado, el pecho de diamante.
Destos cinco Luzeros saca oy MELO,
Al mundo en nieblas, cinco mil Faroles,
Que destierran las nubes del pecado.
Con tan claro camino para el cielo,
No se disculpe aquel, que en tantos Soles,
Quedare en sus tinieblas deslumbrado.

De Don Luis de Cordoua y de la Cueua, al Autor.

DECIMA.

EN Este libro hà estudiado,
Que bié! tu espiritu ardiéte,
Por conceptos de eloquente,
Auisos de escarmentado.
Sus hojas, frutos han dado
De admiracion y portento,
Y en ellas lee el aliento
Nuestro, con docto artificio,
En los parrafos del vicio,
La virtud de tu talento.

Del

Del Licenciado Don Martin de Aldana Maldonado, Iuez de Millones, y Abogado en esta ciudad.

DECIMAS.

EScrito de docta mano
Cãto graue y numeroso,
Dexa el discurrir dudoso,
Si es d'Apolo, v d'Vlpiano
Sois MELO tan soberano
Poeta y Iurisprudente,
Que tal parto, solamente
A vr̃o ingenio es deuido,
Por lo exẽplar aplaudido,
Admirado en lo eloquẽte

El veneno mas mortal
No tiene que corroer,
Ni la censura morder,
Que ẽ si està el antidotal.
Pues quando la obra es tal
Sucede al mordaz, q̃ sabe
Picar, porque no le alabe,
Que resulta ẽ tal quimera
Opinion que no le muera,
Fama que nunca se acabe.

De Don Sebastian Lopez Ferro, al Autor.

DECIMA.

OY, cõ su Inuectiua MELO,
Seguramente presuma,
Que puede fiar de su Pluma
El mas encumbrado buelo.
Porque si agradando al cielo,
De los vicios la fatiga
Refrena, cierto se diga,
(Pues su trabajo se luze)
Que si en metro nos conduze,
Por justicia nos obliga.

De

REDONDILLAS.

OY, a tu diuino canto
llegan brindando saludes,
con musica las virtudes,
y el mismo infierno con llãto.
Que aunque sin conocimiento,
no es capaz de escarmentar,
tu le has hecho confessar
la razon del escarmiento.
Y quando de ti agrauiado,
venganças busca, atreuido,
halla mas desuanecido,
auisos de escarmentado.
Que mirar tus desengaños
como remedios precisos,
le dañan, si son auisos,
porque auisan de los daños.
La Soberuia, y la Ambicion,
la Ira, y los vicios todos,
pones, con diuinos modos,
en mas desesperacion.
Que siendo para lo humano
iurisprudente inmortal,

a lo preternatural
ſale a caſtigar tu mano.
No ay vicio que no te tema,
ni virtud que no te eſtime,
pues en cada letra imprime
vn milagro tu dilema.
Eſte alegorico indicio
de ſacra ſolicitud,
por aumentar la virtud,
reduze a virtud el vicio.
Deſde oy el mundo conſuma
las ignorancias de ciego,
pues como lengua de fuego
viene enſeñando tu pluma.
Y pues oy, MELO, a viuir
enſeñas con tu ſaber,
dexa que ſepa aprender
lo que ſupiſte eſcriuir.
Porque ſi vana pretende
qualquiera pluma igualarte,
pueda la mia, por parte,
acuſar lo que no entiende.
Que para mejor poder
tus exemplos imitar,
ſabe contigo alcançar,
quien no ſabe pretender.

Del

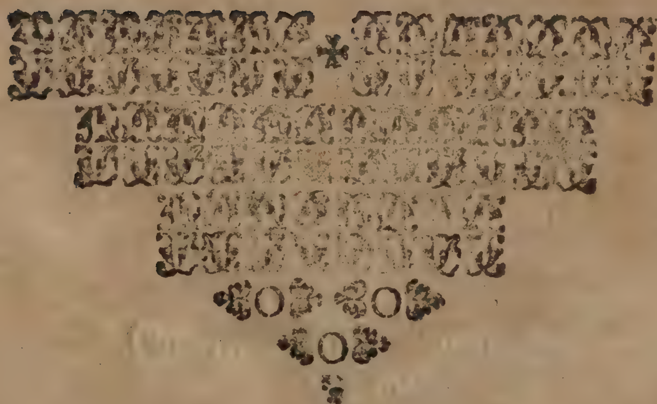
Del Licenciado Don Diego de Ribas Pacheco, Abogado, al Autor.

ROMANCE.

PVes tãto has alçado el buelo,
qual Aguila generosa,
que de los Solares rayos
las claras luzes agotas.
Pues que con sola vna pluma
tanto, MELO, te remontas,
que te ha perdido de vista
la atencion mas ingeniosa.
Pues a vn mismo tiempo ostẽtas
felicidades y glorias,
de erudicion, que te aplaudẽ,
de metros, que te blasonan.
El gran Padre de las Musas,
(brillante del cielo antorcha)
sino ventaja, igualdad
en tu Idea reconozca.
Ofrezca a tu ingenio claro
(deidad sacrà de Helicona)
el religioso Sabeo,
perfumes, mirras y aromas.

Dente

Dente el nombre de diuino,
pues oy las virtudes logran
en ti galas y hermoſuras,
que recrean y enamoran.
De Guadalhorze las Ninfas,
ſus criſtalinas alcobas
dexando, a tu docta frente,
de myrto apliquen coronas.
Que yo, que ſiempre admirando
eſtoy tus heroycas obras,
ſolo digo, que les viene
qualquiera alabança corta.



DISCVRSO



DISCVRSO I.

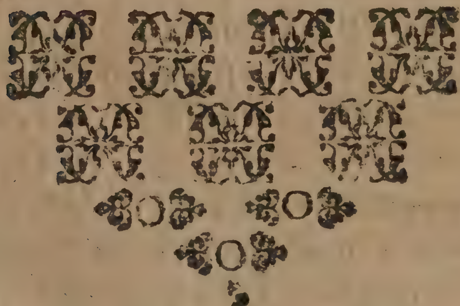
Del vicio de la Soberuia.

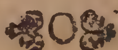
ARGVMENTO.



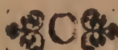
STA PRIMERA inuectiua trata en lo politico, juridico y moral, quan grande ſea el pecado de la Soberuia, ſu origen, ſus efetos, y de las perſonas en que ſe cauſaron. Verifica ſer el principio y madre de todos los vicios. Mueſtra quã horrible y deteſtable ſea en los ojos de Dios nueſtro Señor. Los caſtigos que ſe cauſaron de ſu abominacion. Y como los que en ella ſe eleuan, vienen a caer con ruina mas laſtimoſa, de lo que

fue el buelo que desconocidos eleuaron. Describese la excelẽcia de la Humildad, que es la virtud que se le opone. Muestrã se los quilates de su valor, consistencia y lo admirable de su candidez. Prueuase, que es el principio, medio y estremo de todas las virtudes, y que sin ella no puede auer alguna perfeta; que assi lo exemplò Christo señor nuestro, que es la estãpa de todas las virtudes.



 1 

DAME, ò, Señor! espiritu doblado, *4. Reg. 2*
al metro la dulçura, y la armonia
del Cisne de Sion, quãdo eleuado *Psal. 2*
en tus mysterios, todo se encendia:
influye nueuo ardor al pecho elado,
pues viuo zelo de tu amor le guia,
remontese mi pluma al Hipocrene,
que mana por licor, gloria perene.

 2 

Capacita al conceto, que se inflama
a detestar la furia, el rigor fiero,
de cinco Mõstruos, con q̃ el alma infama *Aug. in*
la pura candidez del ser primero: *Genes. 10*
cauterize mi voz (ardiente llama) *ad Cor. 7*
su veneno mortal, agudo azero
penetre la raiz hasta el cimiento,
sea antidoto al mal de su tormento,

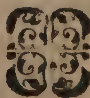
  

 3 

Dizeſe pues, aſſumpto de mi lyra,
D. Tho. 1a 2a q. 84. art. 20. la Soberuia, que a Dios ſe opone vfana;
la hidropica Ambicion, que ſolo mira
deſenfrenado aumento, ſiempre vana:
Ariſt. 2. topic. la Inuidia en ſu furor, furor en Ira,
y la Murmuracion, critica, inſana;
Ambro. lib. 1. de doct. christiana. partos, que vomitò del Caos impuro,
el abyſmo de horror, el centro obſcuro.

 4 

Deſtos, q̃ aſpides ſon, q̃ ſon dragones,
deſatados del ciego Radamanto,
obtiene de fiereza los blaſones,
S. Cipri. de ſermo. Domini. la que introduxo Reynos del Eſpanto;
principio original de confuſiones,
çauſa primera del eterno llanto,
que padece, en cruel deſaſſoſsiego,
el que flagra entre llamas de ſu fuego.



Eſte pues, eſcorpion, que rebelado,
le vſurpa la eminencia, a Dios deuida,
tuuo principio en el primer eſtado,
en Alcazar de luz, ſiempre encendida:
aſſaltando a Luzbel, quedò priuado
de la riqueza mas apetecida,
arraſtrando cohorte, que a ſus huellas,
piſò, precipitada, las Eſtrellas.

Thom. 1. 2. q. 84. arti. 20. & 2. 2. q. 77. arti. 5.

Apoc. 9. Iob. 15. & 18.



Impenitentes, ſiempre pertinaces,
quedaron ſus intentos, contemplando,
que ſer podrian, de ſu luz capaces,
las criaturas del ſegundo bando:
lucharon pues, con trazas eficaces,
por derribarlas, haſta que ocultando
la maligna intencion, en forma agena,
hizieron digno al hombre, de ſu pena.

Anſelm. libro cur Deus homo, c. 16. & 17. Suar. de incarn. q. 1. arti. 2. ſectio. 1. Geneſ. 3.



Depra-

7

Deprauòse de todo la belleza,
que trasladaua a Dios, siendo criatura;
ad Ro.5. contaminòse la naturaleza,
quedando su esplendor, tiniebla obscura;
deriuòse la mancha, y la torpeza,
en su posteridad, que se conjura
contra el que derribò los pensamientos,
que podian seruirle de escarmientos.

8

Esta pues, en maldad encanecida,
excede a las demas, calificada,
porque obrando virtud, queda perdida;
Aug. de (bien que sin ella pudo ser amada:)
natur. & oluidada de si, desconocida,
grati. & como de sus principios oluidada,
de confli- ampolla se sublima en vn momento,
ctu vitis. Narciso de su altiuo pensamiento.
& virtu-
tum.

Engendra



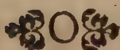
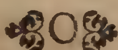
Engendra confusion, ciega la vista
del que aprisiona, vano, presumido; *Grego. in moralib.*
hazele debil, porque no resista
a la ofensa, al oprobrio mas sentido:
altiua en increpar, quiere que assista
a su jurisdicion todo rendido,
desuanecida en si, jamas consiente
censura, obseruacion, medio prudente.



Facil se alberga, donde la ventura
se enseña liberal de su grandeza, *August. serm 31.*
que gloria temporal no da cordura,
porque enfurece al alma la riqueza:
simulada tal vez en la figura,
hipocrita insolente es su fiereza,
y quando en la miseria toma assiento, *August. serm. 16.*
es monstruo mas feroz, q̃ en el aumento. *Hieroni. in Marc.*

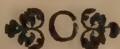


Despre-

 11 

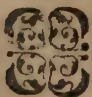
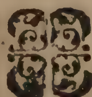
Bernard. ſermo. 3. de Reſur rect.

Deſprecia, preſumida, lo perfeto,
ſin que admita igualdad comparatiua;
ſupone, que domina en ſu conceto
el orbe inferior, la esfera altiua:
tiene la vanidad ſolo en objeto,
que apetece con ſed, ſiempre exceſsiua;
quiere bolar al centro ſoberano,
donde hizo al ſer hermoſo, ſer profano.

 12 

Geneſ. 11.

Deſenfrenò los animos mortales,
a conquiſtar el globo inacceſsible,
porque aumentando rudos materiales,
preſumieron poſsible, a lo impoſsible:
teſtifique Babel, en ſus ſeñales,
impulſos de vn furor tan increible,
enſeñen ſus veſtigios, tanto intento,
exemplen ſus memorias, ſu eſcarmiento.



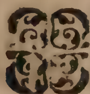
13

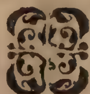
Arrogante, encumbrò la confiança
del Filisteo barbaro, que espanto
fue de Iudà, de quien ganò vengança — *1. Reg.* 17
la humildad del Pastor, Monarca santo:
introduxo deidad en la esperança
del Caudillo Gentil, que el gozo en llãto
trocò, por femenil virtud, que pudo — *Iudit* 13.
dexarle inutil tronco, cesped mudo.



14

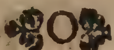
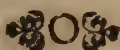
Al priuado mayor, del que rendido — *Ester* 7.
a la beldad de Ester, fue su despojo, — & 15.
puso tan eleuado, tan subido,
que vn pueblo amedrentò por vn enojo:
mas quando se jactaua de valido,
meditando venganças a su antojo,
cedio su pompa, con que la memoria — *Ester* 7.
eternizò su infamia, no su gloria.



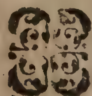
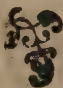


 15 

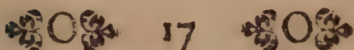
1.*Mac*.7 A Nicanor, peruerso, deprauado,
hizo aspirar, sacrilego, insolente,
a profanar del Templo lo sagrado,
vsurpandole el Culto mas decente:
mas en sus fantasias fulminado,
dexò la vida, miserablemente,
en manos del contrario, a cuyo zelo,
çadauer le postrò, lança del cielo.

 16 

Augusto exercitò crudos rigores
en tierna juuentud: el inclemente
2.*Mach*. Antioco, por ver si eran mayores
17. que su fidelidad mas consistente:
mas no marchitò, no, las bellas Flores,
que regadas en purpura inocente,
viuen en campos, donde su belleza
domina del tyrano, y su fiereza.

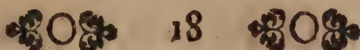
  

Quiso



17

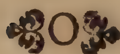
Quiſo preualecer (mas ſiẽpre en vano)
al poder inuencible que miraua, *Exod. 14.*
barbaro Faraon, ſiguiendo vfano
al Pueblo, que affligido, atormentaua:
pero la preſuncion de armada mano,
reconocio la excelſa, que emulaua;
porque tanta ſoberuia, en vn momento,
fue vomito del mar, ludibrio al viento.



18

Sublimò vanamente, la oſadia,
Senacherib idolatra, narrando *4. Re. 19.*
contra Sion vitorias, que emprendia,
eſtragos, que le eſtaua amenazando:
más el fuego, que tanto lo encendia,
centella ſe deshizo, al tiempo, quando
quiſo obrar, y ſu ſangre fementida,
a peſar de Neſroch, fue parricida.

 19 

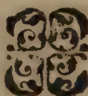
Hieroni. in Matt.

Tanto entumece, tanto precipita
eſta viuora, en todo ponçoñoſa,
porque al que toca, caſi incapacita
de humilde reducion, mageſtuoſa:
la enfermedad mayor, mas exquiſita,
a ſu contrario cede, en el repoſa,
eſta ſolo no ſufre, no, menguantes,
porque ſu freneſi crece en inſtantes.

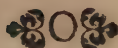
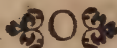
 20 

Herodo. lib. 1. hiſtoriarũ.

Mas como ſe infamò por atreuida,
quanto es ſimbolo ſuyo, al fin perece,
que el arbol q̃ en crecer cobra mas vida,
en rigores del tiempo ſe entorpece:
Pyramide, Obeliſco, o preſumida
maquina, que ſe exalta, desfallece,
caducando al imperio de los rayos,
con que el cielo caſtiga en ſus enſayos.

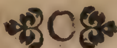
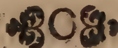
  

Todo

 21 

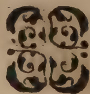
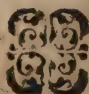
Todo exceſſo, de Dios aborrecido,
torpe qualquiera accion deſordenada,
encierra, en ſus entrañas eſcondido,
la apoſtata Soberuia, amotinada:
porque ſiendo el preceto peruertido,
la pureza del alma, rebelada
ſe enſeña a ſu Criador, y fementida,
cambia en muerte cruel la eterna vida.

August. de vita acelerata in quadã epist.

 22 

La aleue ingratitud, que la acompaña,
es tanta, en la filaucia que le encumbra,
que al paſo de ſu bien, crece ſu ſaña,
donde en la luz mas clara ſe dislumbra:
lo que es remedio, en ella es mal q̃ daña,
el rayo del auxilio no le alumbra,
el motiuo que obliga a mas clemencia,
le añade preſuncion, cauſa inſolencia.

Hieroni. in epiſtola ſupra.

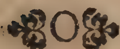
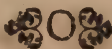
23

Vaga tal vez, proterua, siempre vana,
Augusti. y dexando las glorias temporales,
in quadã se dirige a la excelsa y soberana,
epistola. en actos de virtud celestiales:
mas bien, que en candidez perfeta, llana,
pudiera ser colebra en las señales;
Gregori. en lo diuino es tal, que no mejora,
in Marc. mas trocado el vestido, ambrienta mora.

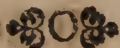
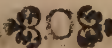
24

Lo que es gracia no mas, sin q̃ preceda
merito de justicia con que obligue,
August. deuda supone, porque asi no pueda
li. de vita desistir del error en que prosigue:
clericor. la razon, al discurso opuesta, veda,
con que jamas su mal su bien consigue,
domina las potencias, toda aspira
a concebir vengança, arder en ira.

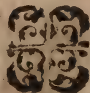


 25 

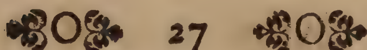
Mas ay, triſte de aquel, que enagenado
de la penſion que deue, anſi ſe inflama;
pues ſiendo tierra vil, lodo animado, *Geneſ. 1.*
mas ſe aborrece, al pũto que mas ſe ama:
el trono de Nabuc cayò poſtrado,
el Macedonio aſſunto de la fama, *Seneca, epiſt. 85.*
los triunfos, el ſer de los Romanos,
yazen viles deſpojos de guſanos.

 26 

Quanto mas ſe eterniza, el que rẽdido
a la virtud opueſta, ſolo cura
de exemplar al Maeſtro eſclarecido, *Ioan. 13.*
que en ſi miſmo exerciò lo que procura:
y quanto ſe acredita, reducido, *ad Philipenſ. 2.*
el que nacio, mortal, en noche obſcura,
eſmaltando la gracia, que adquirida,
conduze inmenſo gozo, a eterna vida.

Impera


27

Anselm. de simili-tudinib. cap. 99.

Impera la Humildad, en las passiones
que perturban al alma, y predomina
en cruda guerra de las tentaciones,
siempre superior, siempre diuina:
solo dirige todas sus acciones,
a conquistar la furia serpentina
del animal soberuio, armado, ambiento,
que no dexa al espiritu vn momento.

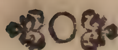

28

Matth. 2 & 3. Barrad. 1. tom. li. 8. cap. 17

El que criò, Señor omnipotente,
los dos Orbes, que enseñan su belleza,
Sol humanado, nace humildemente,
quando pudiera en la mayor grandeza:
el farol de su luz resplandeciente,
poblò de los desiertos la aspereza;
que nadie alcãça el don de eterna gloria,
sin que gane de si, lauro y vitoria.

Plato, de legibus.



 29 

Es su principio, Norte que encamina
al alma, que renace en desengaños,
es el estremo, donde se termina
el vltimado fruto de los años:
sufre modesta, passa peregrina,
sin despreciar los males, ni los daños,
y lo que es gloria en ella, exemplo viue,
que comunica el bien, que en si recibe.

Greg. 29. Morali. Augusti. epist. 56. Corne. a l Philip. 2. num. 83.

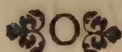
 30 

Pura concibe, pura fertiliza,
de castidad, de amor, y de abstinencia,
viuos esmaltes, con que se eterniza
el metal de su firme consistencia:
en sus demonstraciones, moraliza,
que merece en hazerse resistencia;
pues no la elena aplauso, ni la ofende
yelo que suba, llama que deciende.

Gregori. 26. mor. 12.

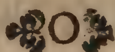
Corn. sup.

 31 

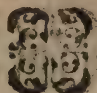
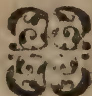
S. Leo. epistol. ad Dioscorū Gregori. in explicatione 3 Psal. pœnitent.

Siembra en el ayre, siébra inaduertido,
el que sin ella aspira a eternidades,
porque es preludio, a la virtud deuido,
timon fiel de las moralidades:
en ella se regiſtra, reduzido,
el computo feliz de las edades;
y fragmentos, sin ella, en confusiones,
del alma quedaràn las perfeciones.

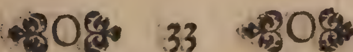
 32 

ad Philipens. 2.

Llegaron sus quilates al eſtremo
de su valor perfeto, sin segundo,
en aquel Primogenito supremo,
que todo se agotò, por bien del mundo:
Paul. sup
anticipòle typo, el que al poſtremo
de la vida llegò, quando en profundo
holocauſto, al precepto obtemperaua,
Genes. 22 donde la fè del Padre se apuraua.

Quanto



33

Quãto graua al ſoberuio el ſugetarſe,
deleyta al que es humilde el reduzirſe; *Greg.18. Morali.*
ſiente aquel, que no pueda auentajarſe,
eſte, no auer empeños de abatirſe:
el vno, ſolo aſpira a enagenarſe,
el otro, ſolicita el compungirſe;
el ſoberuio ſubiendo, baxa al ſuelo,
y el humilde baxando, ſube al cielo.



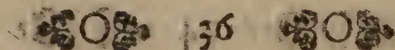
34

El Imperio mayor, más eleuado,
de los globos celeſtes, lo luzido
del mapa vniuerſal (orbe animado, *Caſiodor. ſup. illud*
admiracion continua del ſentido) *homil. reſpicit.*
en actos de humildad, rinde poſtrado
a ſu Motor, ſu fauſto engrandecido,
publicando en conforme competencia,
ſu Ser, ſu Mageſtad, ſu Omnipotencia.

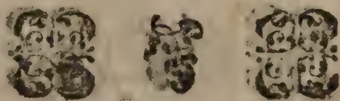
  



Que importa se remóte el pensamiéto
Prov. 27 a penetrar lo altiuo, y que fomente
en sus ideas, fabricas al viento,
Eccles. 1. por complazer al mundo, diligente,
2. & 3. si nunca llega tanto entendimiento,
a sentir de si mesmo humildemente,
a censurar sus pasos, su camino,
a dudar sobre el fin de su destino.



Consiste lo sutil, y lo perfeto
Eccles. 1. del agudo pensar, en que el sentido
concibá de si propio lo imperfeto,
quedando al conocer, reconocido:
en esta accion se eleua el mas sugeto,
Aug. sup. y queda poderoso el mas rendido,
Mat. sermo. 59. que el que recto se juzga, considera,
Chrisost. quien es, quié fue, quié pudo ser, quié era.
in tract. de symbo.





37

Deue faltar de si, para que ascienda
a conseguir la luz mas inuisible,
negandose al impulso que le ofenda,
facilitando al alma lo impossible:
hà de enfrenar lo ambriẽto, porq̃ entiẽda,
que aunque es vn aduersario tan orrible,
mas puede el aluedrio, porque puede
castigar sus delirios, quando excede.

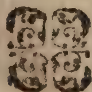
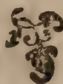
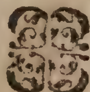
Lucreti⁹ lib. 2. de rer. natu. ver. 261. Gregori⁹ sup. euãg. homil. 3.



38

Obserue discursiuo, que el Planeta;
que enriquece los Polos, luminoso,
de su crencha lo fulgido sugeta,
en tumba del ocaso tenebroso:
que la furia del mar, siempre inquieta,
perece, acaba, en termino arenoso,
con que viene à ser aue, cuya pluma,
mirandose los pies, se muere espuma.

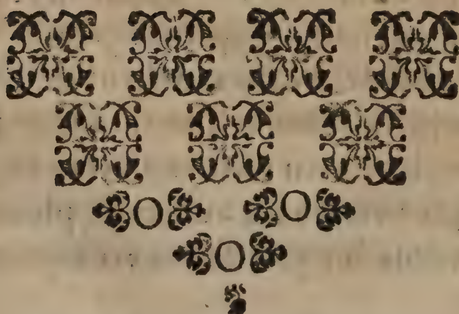
Eccles. 1. & ibi Lyra.

Barrad. 1.tom.li. 8.cap.17

Sin este fundamento se enflaquece
qualquiera edificar en este mundo,
el que sin el nauega, al fin perece
en olas de su pielago profundo:
dichoso aquel se diga, que padece,
esteril de Soberuia, y tan fecundo
de Humildad, q̃ le esfuerça a q̃ no tema,
que cruja el Austro, ni q̃ el Noto frema.

Fin del primero Poema.



ALEGA-



ALEGACION juridica y moral, contra el vicio de la Soberuia.



L Pecado de la Soberuia (como dize San Geronimo en los Comẽtarios de ſan Marcos) es la raiz, fuente, origen y principio de todas las mãchas cõ que el alma ſe contamina. Por eſta razõ y cauſa, el inſigne Padre de la Igleſia ſan Gregorio Naciãceno (ad Romanos, cap. 5.) dize, que ſe llama la Soberuia, *Muerte primogenita*, como ſi dixera, que eſte pecado fue el primero, que ocaſionò la penſion que todos le deuemos. En el miſmo penſamiento y explicacion, conforma

Beda,

Beda, in Iob, cap. 18. aunque Lirano, Vatablo, y otros, lo entienden en otra forma; si bien todos, y el Parafraste Caldeo, vienen a concordar casi en el mesmo sentido, como docta y elegantemente refiere el insigne varon Cornelio a Lapide, en la exposicion que hizo de las Epistolas de san Pablo ad Romanos, dicto cap. 5. num. 283. & sequentibus.

Por la difinicion de cada cosa, se consigue con mas felicidad lo que contiene su materia; como es vulgar dotrina de la Glossa, Bartol. y comunmente los Autores in lege omnis diffinitio, ff. de regul. iuris, y lo enseña el texto in lege 1. ff. de origine iuris. Y assi serà necessario, que de cada qual destos vicios y pecados, propongamos la difinicion antes de proceder a sus efetos.

San Agustin, Principe de los Padres de la Iglesia, libro 14. de ciuitate Dei, difine la Soberuia, que sea vn *apetito desenfrenado y peruerso, de subir a vna celsitud sublime*; Hugo, lib. 2. de Sacramentis, dize, que es

amor

amor de eleuacion propia. Y santo Tomàs, 1. 2. queſt. 84. art 20. & 2. 2. quæſt. 77. art. 5. dize; que la Soberuia es, vn *afecto desordenado de conseguir excelencia, a la qual se deue honra y respeto; y que tambien se dize vna essencion de obediencia y respeto, deuido al Superior.*

Assentada por verdadera qualquiera de las difiniciones (que vna y otra fraternizan en lo sustancial) digo, que las leyes positiuas castigaron tambien con sumo rigor los delitos y excessos, que mediata, o inmediatamente incluyẽ este pecado: el qual mas propiamente se verifica en el crimen de lesa Mageſtad, o alguna de sus tres cabezas, que son, insidiar, o conspirar contra la persona Real del Principe, que no reconoce superior; contra los Ministros que asisten a su lado, y contra la Patria: como disponen la ley 1. tit. 2. part. 7. ley 1. & sequentibus, tit. 18. lib. 8. recopilationis; y de los titulos, ff. & Codice ad legem Iuliam Maieſtatis, es el texto mas peregrino la ley quisquis, cũ suis §§. Codice eodem titulo.

Trataron su materia, su enormidad y su horror, Farinat. in praxi crimina. queſ. 112. inspectione 1. a num. 1. cum sequentibus, donde ex mente aliorum llama a este delito, grauissimo, execrable, enormissimo, pesimo y celestissimo; Martin Laudens. Gigas, Petr. Gregor. Tiber. Decian. Menoch. Fachin. Peregrin. Padilla, Caued. y otros que cita Barbos. ad leges municipales, lib. 5. tit. 6. a princ.

Semejança total tiene este delito, con el que cometieron los Angeles fulminados: porque el Principe superior se llama Dios en la tierra, como por el text. in authentico de Consulibus, §. fin. collatio. 3. lo enseña practica Conradi, rubrica de lese Maiest. crim. n. 1. a quien cita Farinat. vbi sup. y lo dize la l. 1. C. de silen. lib. 12. Casan. in Catalog. glor. mund. 5. par. consider. 33. Y de la misma manera, que el desconocimiento de la obediencia, causò la ruina de los espiritus Angelicos, como dize el Euangelista san Ioan en su Apocalipse, cap. 8. 9. & sequentibus: assi tambien,

bien, el vſurparſe vn vaſſallo a la obediẽcia de ſu Rey y ſeñor, y maquinar contra ſu Imperio, confederacion, trato, o comercio, viene a ſer eſtrago total, tragedia y deſtruicion de ſus complices, que las leyes caſtigan con muerte de fuego, confiſcacion de bienes, infamia de ſu poſteridad, y las demas que expreſſan las leyes referidas.

De que reſulta, que la Soberuia regularmente eſtà mas viua eneſte delito que en otro alguno: porque ſi como dize ſanto Tomàs en el lugar referido, el que ſe niega a la ſugecion de ſu Superior, con animo de vſurparle el decoro que le es deuido; y el que conſpira contra el ſeñor abſoluto, es propiamente ſoberuio. Tambien el vaſſallo que incurre en eſtos dos exceſſos, y comete el crimen referido; lo queda ſiendo en ſumo grado, como con Tiberio Deciano, Gigante, Carreño, Alexandre, y otros muchos, lo enſeña pleno calamo Farinac. ſup. quæſt. 113. ex nu. 67. cum ſequentibus multis.

La Soberuia denota ser precito y reprouado el que la fomenta, como admirablemente obseruò san Gregorio, libro 34. moralium, cap. 21. super Iob, donde dize estas palabras: *Quia igitur Redemptor noster corda regit humilium, & Leuiatan iste, Rex dicitur superborum aperte cognoscimus, quod euidentissimum reproborum signum est superbia, &c.* San Agustin, y san Anselmo, sermone 5. de verbis Domini, dizen, que assi como el gusano destruye el pomo q̃ parece mas hermoso; assi tambien la Soberuia es el gusano de las riquezas. Las palabras del Santo son estas: *Omne pomum, omne granum, omne frumentum, omne lignum, habet suum vermen, alius est vermen mali, alius piri, alius fabæ, alius tritici, vermis diuitiarum superbia.* Claudiano dixo, que la Soberuia inquinaua todas las buenas costumbres, en este verso.

Inquinat egregios adiuncta Superbia mores.

Y en otra parte dize assi.

Quin ipsa superbia longe,
Discessit vitium rebus solemne secundis,

Vir-

Virtutumque ingrata comes.
El Soberuio nunca jamas entiende, que le puede faltar la felicidad que goza, eleuase en si mismo, presumiendo que domina en la fortuna, como dize Ouidio, 6. metamoph. en estos versos.

Sum fœlix, quis enim neget hoc, fœlixq; manebo
Hoc quoque quis dubitet tutam me copia fecit,
Maior sum quam cui possit fortuna nocere.

Otro Poeta insigne verificò, que la fuente de todos los males era la Soberuia, y dize desta manera.

Criminis est omnis caput & certissima radix
Faustus, eo victo, crimina cuncta ruunt,
Scilicet vt fructum penitus corrumpat earum,
Non secus, ac cereris munus auena solet,
Quam verè scriptura canit, tũ deniq; quenquam
Ordiri cum iam culmina summa tenet,
Quando quidem cum quis vitiorũ cætera fregit
Agmina tum fastus prælia dira nouet,
Per faustum primos paradisi sede parentes
Depulit astuta perfidus arte Satan:
Ergo Palestinas acies si frangere cura est
Imani Goliat fac cadat ense caput.

Nanq́ inimica phalāx duce cæso protinus arma
Abijsit, & celeri tendit abire fuga.
Iungere se tantum faustus virtutibus audet,
Cætera cum fugiant crimina cuncta procul.

Todo el delito q̄ incluye especie de Soberuia, cōtiene calidad agrauante para el auméto de la pena, como elegantemente dize el Iurisconsulto in lege omne delictum, §. qui manus, ff. de re militari, ibi: *Qui manus intulit Præposito capite puniendus est, augetur autem petulantiæ crimen, dignitatē Præpositi.* Y en el §. contumacia, que es el que se sigue, dize assi: *Contumatia omnis aduersus Ducem, vel Præsidem militis, capite punienda est.* Deuense considerar aquellas palabras, *petulantiæ crimen*, y *contumatia*, que ambas denotan acciones de Soberuia, y de desconocimiēto propio, y son las que agrauan el delito de la inobediencia, de que los textos hablan. La Glossa in l. vnica, Codice si quis Imperatori maledixerit in verbo, petulantiæ, entiende tambien esta palabra por la Soberuia y hinchazō; y de la misma manera la entiende Marco

Tulio

Tulio de officijs, cap. 25. Infierese tambiẽ que incluye Soberuia, el que desprecia los mandatos y ordenes del Principe; y este tal, quando assi no los obedece con dolo, incurre por derecho en grauissimas penas, segun la calidad y circunstancia de la inobediencia; como enseñan Parisio, consi. 19. n. 57. volum. 2. Valasc. cõsult. 174. nu. 6. Menoch. de arbitrar. lib. 2. casu 260. n. 24. Marta, decis. 7. n. 11 & 12. y con muchos lo trae Mario Giurba, consilio criminali 32. a n. 23. & seqq. & per totum, dõde haze distinciõ, en no obedecer al precepto del Principe, y en dexarlo de obedecer por desprecio. Y en el num. 1. y 21. dize, quando se incurre en pena de la indignacion del Principe, de qua materia Iason, in lege 1. num. 2. ff. si quis ius dicenti non obtemperauerit, Menoch. de arbitrarijs, libro 2. casu 365. num. 4. Farinac. in praxi, quæst. 19. num. 32. qua verò pœna debeat puniri ille, qui suo Superiori non salutauit, superbe, vel ignoranter, Giurb. cons. 38. per totum.

Tal

Tal es este pecado, que quiere igualar o hazer superiores aquellos que estan sugetos, siendo assi, q̃ conuenia para el buẽ gouierno del mundo, que no fuessen todos iguales, y que se diesse y hallasse diferencia entre vnos y otros en el mandar y en el obedecer, vt ex alijs obseruat Menchaca, illustrium controuers. in præfatione, num. 22. & 234.

Guillelmo Benedicto, in capite Rainũtius, verbo, duas habens filias, num. 111. de testam. dize, que el vicio de la Soberuia es vna de las rayzes de todos los pecados, y lo comprueua con autoridades; y Tiraquel. ad leges connubiales, lege 2. n. 2. dize, que la Soberuia se introduze donde ay dotes naturales; y en el num. 4. dize, que por esta razon suele apoderarse mas de los nobles, quod idem repetit tractatu de nobilitate, cap. 22. num. 3. & sequentibus.

Los soberuios, como de ordinario se eleuan en la presuncion de su concepto, desprecian los consejos de los prudentes; como

como dixo Euripides en estos versos.

Qui valde sunt inflati superiorum sermones,
AEgre ferunt a superioribus audire.

Mas tal vez les sucede lo que a Angelo Policiano, que auiendose jactado soberuia y arrogantemente, que sabia mas que Acursio, y otros insignes Iurisconsultos, siendo preguntado, porque llamauan al hijo familias su heredero, quedò torpemente callado, como refiere Alciato, lib. 4 de verb. signi. ad finem, Antonius Consius, lib. singulari de hæreditatibus & bonorum possessionibus, quę ab intest. deferuntur Angelus Spanochius, libro singularium, ad legem Galus, particula 9. n. 42 quos refert Richard. in § sui, nu. 8. inst. de hæred. qualit. & differentiæ.

Abominaron los Autores al que con soberuia lazeraua y rompia los instrumẽtos, o escrituras, aunque no interuiniesse dolo positiuo en la accion, y dizen, que quãdo no entre en ella pena de falsedad, deue darsele otra arbitraria rigurosa, vt docet Ancharranus, cons. 173. Barbatia,

con-

cons.54.num.4.vers vnde, Bald.libro 4. Farinar.de falsitate & simulatione, quæst. 150.num.165.

Denique resulta soberuia del aplauso, con que se mirá celebrados aquellos, que por sus meritos vinieron a conseguir titulos, honras, o dignidades, como dize el texto in cap.sunt plurimi, 6 quæst.1.y assi no se deue dar a nadie mayor alabança que la que merece, porque essa no sea causa de eleuarlo a Soberuia, como aduierte el texto in cap.nullus, 99.distinct. y mas en mundo, donde no ay alguno que no dessee grangear gloria humana, que es la madre de la Soberuia, como dize Lucas de Pena, in lege 2. columna 2. Codice de his qui sponte munera publica subeunt, libro 10. prosequitur Casan. in Catalogo gloriæ mundi, 1. par. consid. 53. y no ay alguno a quien no se le antoje, que es merecedor de todo el enchomio con que el mundo le pregona, vt obseruat idem Lucas de Pena, in lege 2. Codi.de proxi. sacri. scrin. lib. 12.

La lactancia se causa de la Soberuia, y es parte della, como dizen todos los Autores supra referidos; por cuya razon la estrañan mucho las leyes, como dize el texto conocido in lege difamari, Codic. de ingen. & manu. donde el texto in finalibus verbis, llama obstinado al que persevera en su jactancia, vt ibi: *Si igitur adhuc aduersa pars perseuerat in eadem obstinatione, &c.* De materia huius legis tractarunt præter ordinarios ibi, & in lege si contendat, ff. de fideiussoribus, Couarr. lib. 1. variar. cap. 18. per totum, Sarmiento, lib. 1. select. cap. 2. Gama, decis. 202. Deci. consilio 103.

c La Humildad es el fundamento verdadero de la gloria, y el que mas se auentaja en ser humilde, esse es el mas glorioso, como nota Lucas de Pena in lege humilioribus, Codice de susceptoribus Præpositis, libro 10. & probat text. in cap. principium de pœnitentia, vbi Archidiaco. Sola la virtud es la que deue ser pregonera de las obras, y no la persona

 que

que las exerce, y sin esta Humildad, quedan perdiendo todo el precio: porque como bien dize la Glossa, in prohœmio institutionis, §. cumque hoc, y el authenti. de Monach. §. sancimus, collationem. & in authentico de quæstoribus, circa principium, opus laudat Magistrum, y en otra forma, se pierde todo el fruto de la virtud, como notan los Doctores in cap. dilecti, de excessibus Prælatorum, Geminis, in cap. duę sunt 45 distinc.

Por esta razon, siendo Papiniano el Principe de los Iurisconsultos, como dize el texto in lege cum acutissimi, Codice de fideicommis. auiendo sido de parecer, que si el comprador de vn esclauo lo desterrasse, en contra del pacto con que fue vendido, que no tenia accion el vendedor para pedirle pena alguna, y principalmente no auiendo sido pactada; y todavia, porque Sabino fue de contrario parecer; mudò Papiniano humildemente del suyo; como enseña el texto in lege si venditor, §. si quid emptor, ff. de seruis ex

portand. ibi: *Nobis aliquando placebat*; & ibi: *Sed in contrarium me vocet Sabini sententia*: el qual texto notan los Autores, para que no aya tanta soberuia en el mas docto, que dexe de conformarse con la razõ, y se humille a ella, pues assi lo hizo Papiniano.

Y si bien lo que queda dicho es verdad, tal vez no serà accion soberuia la jactancia, como sea conducida en vtilidad publica, como dize Ioannes de Platea in prohœmio instit. & Angelus in §. quorum. Y aunque la vtilidad sea particular, en orden a conseruacion propia, y sin escandalo, es permitida, segun el texto in lege omnes, Codice de his qui veniam ætat. impetrauer. & in lege vnicuique, Codice de proximis sacrorum scrinior. lib. 12. l. solent, §. ante omnia, ff. de officio Proconsul. cap, tenere debet, 31. distinct.

Tãbien es licito apetecer gloria, quando nace de virtud propia, con tanto que no sea para causarse della soberuia, como enseña Archidiacon. in cap. cauendũ

in

in fin. de pœnit. distinc. 3. capit. Sacerdos circa finem, 1. quæst. 2. quia inquit Diuus Paulus: *Gloriam meam alteri non dabo, & qui negligit famam suam crudelis est sibi*, vt inquit tex. in cap. nolo 12. quæst. 1. & qui non diligit honorem suum fur est sui ipsius, & homicida, de quo Cœpola, in tractat. de Imperatorum milite elligendo, in verbo authoritatis: *Quia vberrimum virtutis alimẽtum honor est*; vt inquit text in authent. de Monachis, § ordinatione vero Abbatitię collatione 1.

Pero lo mejor y mas seguro de todo serà, despreciar glorias mundanas, riquezas y faustos, aunque seã grangeadas por virtud propia, ajustandose siempre el espiritu con Dios; pues el mesmo dize, que le importa al hombre que llegue a ganar todo el mundo, si el alma padeciere eternas penas. Todo acaba; todo perece, y no queda mas que la sombra de lo que passò, como doctamente dize Menchaca, illustrium quæstionum, in prohœmio, nu. 35. &c.

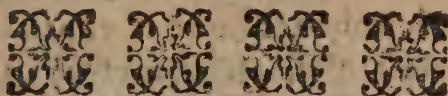
35. & sequenti. y Oracio, con ser Gentil, en estos versos.

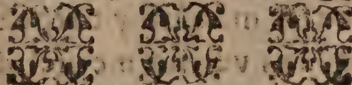
Quo pius AEneas, quo Tullus diues, & Ancus;
Puluis & vmbra sumus.

Y esto basta sobre el vicio de la Soberuia, y excelencia de la Humildad, que es la virtud que se le opone: porque la breuedad que prometemos al discurso de cada vicio, no da lugar a mas, aunque sobre cada qual se podia dezir mucho.

(?)

Fin de la primera Alegacion y Discurso.

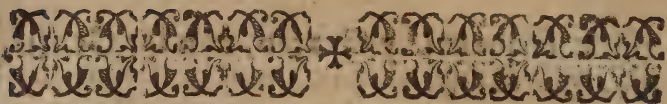








DISCVRSO



DISCVRSO II.

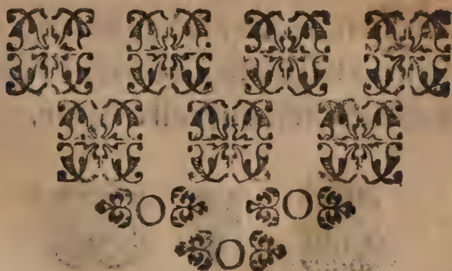
Del vicio de la Inuidia.

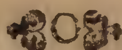
ARGVMENTO.



IGVESE EN ESTE segũdo Epilogo, el Discurso que toca al vicio de la Inuidia, pecado, que embiste y vence a muchos, tan torpe en sus efetos, como el padre que le engendra, que es el pecado de la Soberuia. Difinese en metro y en prosa, su grauedad, maldad y torpeza. Compruevase, que es verdugo cruel del que le cria, y lustre, realce y crisol del inuidiado. Discurrese por sus inormes efetos, y se traen exemplos de muchos, que criando

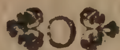
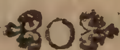
do esta fiera ponçoñosa, sintieron los castigos de su atrocidad. Realçase la Caridad, que es la virtud que diametralmente se opone al veneno de la Inuidia. Muestranse los afectos, y el incendio amable de que esta virtud se sustenta. Dizese, que sin ella no puede auer merecimiento perfeto. Que en Christo Señor nuestro esclarecio superlatiuamente a todos los Santos. Que en sus exemplos nos puso vn dechado de su precio, y recomendacion de su valor. Estimulase al inuidioso con exclamacion piadosa, a que desamparando tal vicio, abrace y renazca en el fuego de la Caridad, que le destruye, poniendole los estremos a que aspira el alma, por Norte de sus reduciones.



 1 

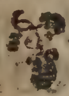
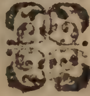
Luc. 1. Barrad. tom. 1. li. 7. cap. 11. Canti. 6. Barr. sup. lib. 6. c. 5

AGORA, ò tu, Caliope diuina;
q̃ ẽ profũda humildad tãto subiste,
q̃ Alua del Sol, Aurora matutina,
ser de sus rayos, sola mereciste:
segunda a mis afectos, los inclina
a que deteste quanto aborreciste
aquel Monstro indomable, que se alienta
del rigor de la llaga que sustenta.

 2 

Cornel. a Lapid. ad Phili. epi ste. 1. n. 51

Aquel, q̃ enfermedad siẽpre encendida,
falto de luz, es lince venenoso,
sin declinar jamas, porque es su vida
agonizar en ansias sin reposo:
aquel, que a la virtud esclarecida
se opone con dolor tan riguroso,
que quando brilla luz, aumento sube,
velo le ofusca, le contrasta nube.

 3 

Este pues mata, inflama en dura pena,
al que contempla el merito exaltado,
y en tracto succesiuo no refrena
tãto pesar, que asciende a estremo grado;
aprisiona las almas en cadena
de vn dolor tan feroz, tan consumado,
que sin determinarse viue eterno,
anticipando en vida al del infierno.

Hug. lib. 2. de Sacram.

Tho. 2.2. q.30. art. 1.

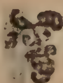
Chrysost. in quadã homil.

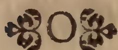
 4 

Estragadora del olor diuino,
que la virtud exala mas fragante,
obscena mosca, que con tacto indino,
inficiona lo puro en cada instante;
retrocede las vias del camino,
que es farol de la luz mas rutilante,
al merito se opone, porque encierra
guerra en su cẽtro, donda todo es guerra.

Barra. in Euãg. lib. 8. cap. 1. tom. 1.

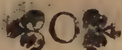
Cipria. in sermo. de liuore.

 5 

Vale. Maxi. lib. 4
Polib. libr. 10.

Al que ſupo dexar en la memoria
eternizada, por valor, ſu vida;
al que merece aplauſo por ſu gloria,
al arte, o profeſsion engrandecida:
a la empreſſa mayor, mas meritoria,
a la accion mas luſtroſa eſclarecida,
no permite jamas gozar ſoſsiego,
ſin que le vibre rayos de ſu fuego.

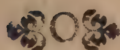
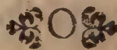
 6 

Stobi. ſermo. de inuidia.

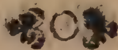
En vn ſolo ſugeto, juntamente
dos contrarios ſe animan, deſiguales,
el corazon que auiua preheminente,
la Inuidia, que deſtruye ſin ſeñales:
quanto aquel manifieſta, aquella miẽte,
porque ſon ſus efetos ſiempre tales,
que ſiruen de emular la prouidencia
del mas alto poder, en competencia.

Solo

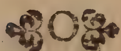
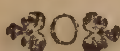
 7 

Solo imita del aue denegrida
el genio, que es viuir de carne humana, *D. Basili. loco cita. in Poliãt. verbo, inuidia.*
sin tener la demas apetecida,
vfana por cruel, mordaz vfana;
faltara el alimento de su vida,
a no ser de la suya tan tyrana:
porque consiste toda su torpeza,
en ser esponja de naturaleza.

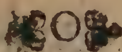
 8 

Turbò la candidez, mas noble y pura, *Genes. 3.*
del primer Padre, el Angel fulminado,
impaciente de que en noche obscura
le mirasse en su trono colocado: *ad Ro. 6.*
el triste feudo de la sepultura,
que no puede dexar de ser pagado,
introduxo esta sierpe tan malina, *Genes. 3.*
que solo aspira a muertes, y a ruina.

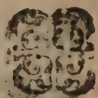
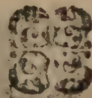
  

 9 

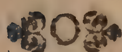
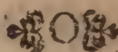
Genes.4. El Protomartyr de la edad primera,
que hizo de sus primicias, justamente,
holocaustos a Dios, con fe sincera
(demostracion del alma reuerente)
Prou.3. en manos perecio de aquesta fiera,
esmaltando de purpura inocente
el llano inculto, que brotò clamores
al cielo vengatiuo en sus rigores.

 10 

Publicaua el aplauso Israelita,
1.Reg.18 del metrico Profeta la vitoria
que ganò de Goliat, y al punto excita
assaltos de pesar, lo que fue gloria:
la pompa de Saul ya se marchita,
ya pregona su fragua por notoria,
la Inuidia le consume y le atormenta,
tiene el merito ageno, en propia afrenta.

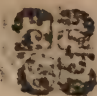
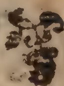
Hizo

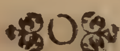
 11 

Hizo priuado del Gentil Monarca,
q̃ en Babel Imperaua al pueblo Hebreo, *Dani. 6.*
el zelo, la virtud del Patriarca,
que resoluiò las sombras de morfeo:
mas el monstruo feroz todo lo abarca,
condujo a su priuança infausto empleo,
y brutalmente fiero en sus acciones,
le arrojò pasto vil de los Leones.

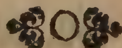
 12 

Con fraternal afecto, simplemente,
reuelò de su sueño lo profundo *Gene. 37*
a los suyos, Ioseph el inocente,
Ioseph, de Egipto saluador fecundo;
pero la candidez mas excelente,
pagò pension al rayo furibundo,
a quien no compungio la resistencia
del mesmo ser, causado de vna essencia.

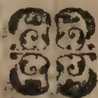
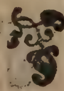
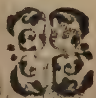
  

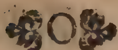
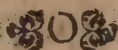
 13 

Arde en Corè, como en Natã se inflama
Num. 16 vn sacrilego escandalo, que excita
nueuo rebelion, que se derrama
en porcion de la turba Israelita:
causò su detraccion, su impia llama,
esta bestia voraz, que precipita
que buelue ingratitud deuida paga,
que imprime no caracter, mortal llaga.

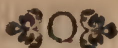
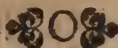
 14 

No perdonò la furia inconquistable
3. Reg. 21 deste oculto enemigo, al mas sobrado,
que hasta al perfido Acab, al execrable
rindio, tyranamente alborotado:
lo augusto de su fausto, lo admirable
del ceptro, apetecio lo limitado
del misero Nabot, que en triste suerte,
por precio recibio sangrienta muerte.

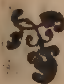
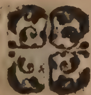
  

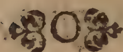
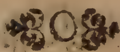
 15 

Acreditò ser Dios, ser prometido
a los suyos, el Santo de los Santos,
y en lugar de aclamado, y recibido, *Ioan. 12.*
la Inuidia fue mayor que sus espantos: *Luc. 15.*
elado el corazon, como el oydo,
quedaron permanentes los encantos *ad Cor. 11*
de aq̃llos, q̃ en tiniebla, en mar de calma,
como a la vida, dieron muerte al alma.

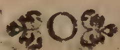
 16 

O, basilisco infausto, que vibrando
rayo mordaz, no dexa, no perdona
al que incauto de ti, viue gozando
las honras con que el mundo le pregona;
muere, perece, acaba, mal logrando,
tu contagio infeliz, pues inficiona
todo lo que es diuino, y que es perfeto,
opuesto diametral del Paracleto. *Matt. 12*

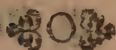
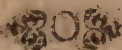
 17 

Augu. in quodã sermone. Quando ves graduado a lo glorioso,
te afliges, en pesar siempre encendido,
y te deleitas, quando al mal penoso
contemplas lo encumbrado reducido:
pobre te oprimes contra el poderoso,
rica te alegras, viendole abatido,
languida flor te mueres, es tu luto
ver que otras germinando, broten fruto:

 18 

Simbolizas tu mal en el semblante,
Greg. homil. 12. que vn palido color luego amortece,
horrisonos los ojos, titubante
en ansias tu sentido, ardiendo crece:
rechinando los dientes, vn instante
no perdonas al mal que te enfurece,
nunca libas de ti propia alegria,
Idem ibi. porque es tu noche el alma de tu dia.

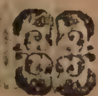
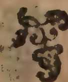
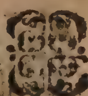
  

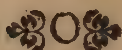
 19 

Tus eſtremos, en todo deſiguales,
conſuman tu malicia variamente, *Alan. de cōplāctu naturæ.*
que al prouido, que auméta ſus caudales,
le embiſtes ciega, miras impaciente;
y al que deſprecia bienes temporales,
critica muerdes, porque no conſiente
tu natural peruerſo, en todo indino,
que luzga lo moral, ni lo diuino.

 20 

Los cuydados internos que foméntas *Democr. Curt. li. 8*
en oculta paleſtra de maldades,
agrauios propios ſon, cō que te afrentas,
glorias ſon, que produzen tus crueldades:
pues quando ponçoñoſa, te ſuſtentas
de la aflicion de tus iniquidades,
el objeto que engendra tus dolores, *Cipr. ſer. de liuore*
crece en mas gloria, viue é mas primores

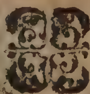
  

 21 

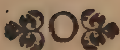
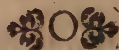
Como el vapor, que negro ſe traſpaſſa
para vſurpar la luz, hermoſa y pura, *Plut. in moralib.*
del Planeta mayor, que enſeña eſcaſſa,
en tanto que hecho nube ſe conjura;
o qual humo, q̃ embuelue y q̃ embaraſſa
la veloz llama, que ſalir procura,
cauſando vagamente, en caos profundo,
al cielo confuſion, aſſombro al mundo.

 22 

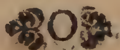
Anſi, caliginoſa, fementida,
reſiſte a la virtud y ſu pureza,
eſta, que no da treguas a la vida,
por conſumir a la naturaleza:
parto de la Soberuia preſumida, *Plut. in li. de odi. & inuid. Barra. 1. to. in euã. li. 8. c. 1. in verbo, cõgratul. amici.*
(de quien ſolo ſèr pudo ſu torpeza)
principio, origen, fuente, mar de calma,
donde procede todo el mal del alma.

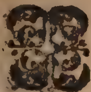
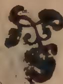
Iaſta-

 23 

Iuſtamente caſtiga al que maltrata
la pena, la aflicion deſta enemiga,
que ſu verdugo, le conſume, o mata, *Plut. ſup.*
porque dolor le aflige y le fatiga:
el nectar, que el eſpiritu arrebata,
licor, que al penſamiento en gloria liga,
conuierte en amargor, adonde emplea
el caudal de que viue, y que deſſea.

 24 

Sugetale tan ſolo, y la domina
(bien que en furor reſiſta al alto sielo)
todo el conſumo de virtud diuina, *Barr. ſu.*
(rayo, que oprime fuerças de ſu yelo:)
bien como el Sol, que quando determina
ſu luz en el Zenit, derrite el velo,
que gigante exalò, parto de tierra,
fulminando el intento de ſu guerra.

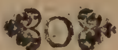
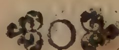
  

Po-

 25 

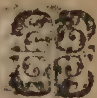
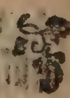
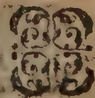
D Tho 2. 2. q. 23. arti.1. Chrisost. sermo. de Charita.

Oponese a la sed, que le fatiga,
de Caridad la fuerça, que introduze
vn amor puro, que las almas liga
en vna identidad, que entre ambos luze;
quanto aquella, inclemente, desabriga,
esta, en viuos afectos le conduze,
vna edifica siempre en sus amagos,
y la otra arruina con estragos.

 26 

Aug. de lau. char. Lau. Iust. de chari. cap. 6.

La Caridad, Pelicano amoroso,
dulcemente cruel se desentraña,
comunicando igual, tierno, piadoso,
el mesmo ser que anima y le acompaña:
Salamandria en incendio feruoroso,
mientras se abrasa mas, menos estraña
sufrir en viuas llamas encendida,
porque es el fuego, el alma de su vida.

 27 

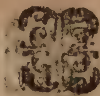
Esta esforçò la fé del varon justo,
que el hijo en holocausto consagraua
a Dios, preualeciendo al triste susto
la pura confiança que animaua:
esta patrocinò, del pueblo injusto
la ceguedad, que a Dios tanto excitaua;
està expuso al martyrio, sin rezelo,
los ancianos del impireo cielo.

Genes.18 Barr. to. 1. li. 7. c. 4. in ver. mãsit aut Maria

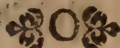
 28 

Ceden a su vigor los sacrificios,
que complacen al ser Omnipotente,
porque es el basis de los edificios,
piedra fundamental mas consistente:
son a Dios sus intentos tan propicios,
que en ellos se deleyta tiernamente,
porque vergel, esmalta varias flores,
porque exalan ambrosia sus olores.

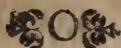
Augu. de lau. char. Hieroni. sup. epist. ad Gala.

Intre-

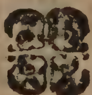
 29 

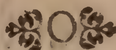
Intrepida se opone a toda empreza,
Aug. sup. libre al temor, que tiene encarcelado,
abunda feruorosa en la pobreza,
y sin ella, el mas rico es limitado;
en toda aduersidad tiene firmeza,
tẽperancia enel mal, quando es sobrado,
humilde, humana, simple, casta y pura,
falta de engaños, rica de cordura.

 30 

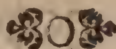
Aug. lib. 9. cõfess. cap. 1. Barra. li. 6. cap. 5.

De los incendios con que se sustenta,
vibra rayos de amor, flechas despide,
que hiriẽdo al corazon, q̃ mas se essenta,
lo rinde, lo traspassa, y lo diuide:
mientras mas llaga cria, mas fomenta
la calidad que siempre la reside,
que en ella el padecer es tan actiuo,
que estãdo en sumo grado, està mas viuo.

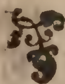
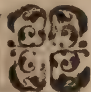
  

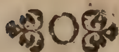
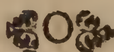
 31 

Moraliza de Dios la llama ardiente, *Luc. 12. Augu.q. 31. in Leuiticum.*
que en benignos efetos se dilata,
Deidad la verifica, preeminente,
quanta solicitud exerce grata:
consistente en afectos, consistente
en la Fè, que es estremo en que remata,
sirue tal vez sin ella, de camino,
que descubre la luz del Sol diuino.

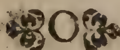
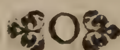
 32 

Qual Principe Planeta, que esparciẽdo *Barra li. 8. c. 1. in euang.*
el oro de sus crines, luminoso
domina, del crepusculo abatiendo
quanto aliento animò buelo fogoso:
diuide su esplendor, dando, influyendo
alma, vigor, espiritu animoso,
causando admiracion, quando sus rayos
forman Abriles, y produzen Mayos.

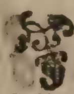
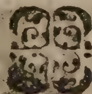
  

 33 

Anſi la Caridad, dulce, atractiua;
deſuanece el latido, vago, hambriento,
de toda la fiereza, que nociua,
Bar. ſup. no perdona al mas noble luzimiento;
campea hermoſo Sol, domina viua
la furia del contrario mas ſediento,
y ſin deſigualdad pura y conſtante,
igualmente es paciente, como amante.

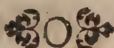
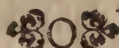
 34 

Ricardo de S. Vict. in Cāti. c. 26. Llama, en aras del pecho, q̄ encendida
ſupera la infernal, a que reſiſte,
ſin extinguirſe crece, y cobra vida
en rigores de examen, que la embiſte:
Thobi. 2. no la haze eſtremecer, de fuerça vnida,
el impetu cruel, que airado inſiſte,
o ſea de tyrano, que atropella,
o de rayo menor, voraz centella.

 35 

Desta que es oro, que en quilates priua Barra. I. to. in euãge. lib. 9.
el lustre del que ocultan minerales,
nace vn zelo del alma (llama viua)
que desprecia las glorias temporales:
tal vez accidental, tanto se auiua,
que libre a los peligros y los males,
increpa al que eleuado, presumido,
desconoce al Poder mas conocido. 3. Re. 18.

 36 

Destierre el alma, pues, la inmũda arpia,
que el candor cõtamina, en q̃ ha nacido,
lince de sus nublados, vea el dia,
sepultando esta fiera en negro oluido:
mariposa en la llama casta y pia,
de Caridad el hombre enternecido,
cambie, Fenix de amor, el torpe yelo Aug. sup.
en llama, cuya esfera es solo el cielo.

Fin del segundo Poema.



ALEGACION juridica y moral, contra el vicio de la Inuidia.



O Cõtiene menor enormedad eſte ſegundo vicio de la Inuidia, q̃ el primero de la Soberuia, de quien procede. Dize Hugo, en el lib. 2. de Sacramentis, que el pecado de la Inuidia, *es odio de la felicidad agena.* Y Ariſtoteles, en el 2. de los topicos, dize, que es *Vna triſteza, a viſta de otra felicidad.* Pero tengo por mejor difinicion la de ſanto Tomas, 2.2. q. 36. art 1. que dize ſer la Inuidia, vn *dolor interno de las proſperidades del proximo, el qual dolor atormenta, deſeca, inflama, y penetra los hueſſos del inuidioſo.*

Eſta

Esta pues, tambien fue muy aborrecida y estrañada de las leyes y Autores de nuestra facultad, y hablando de su enormedad, con tanta eficacia como elegancia, Saliceto in lege per diuersas, C. mandati, dize estas palabras: *Inuidia virtuti continuo detrahit, parem deprimit, maiorem non diligit, minorem atrahit, atractum conterit, suumque possessorem falsum testem sæpius fieri subegit. Hæc sæpius mundum illustrantibus pro meritis suplicia contulit, nam illos multoties in carcere diu vt legimus tenuit, diuitesque fecit inanes, & a proprijs laribus plerũque exulare coegit, & interdum occidit, hæc pacis æmula Romã in partes diuisit, diuisamque suo ardenti feruore ad intestina bella deduxit, & eam omni gaudio & honore priuauit, de his omnium magistra rerum experientia, nos certiores redit, cum ad hoc opus nostrum perfeciendum nos illa Ferrariam contulit, &c.*

Palabras son estas tan elegantes, tan compendiosas, y de vn Autor tan graue y tan docto, que parece no necessitaua este Discurso de otra alguna autoridad: porque

que la de vn Autor insigne en su profession, y mas quando habla de experiencia propia, se reputa por ley para la determinacion de qualquiera materia; como dizen Tiberio Deciano, responso 18. nu. 98. Mascard. de probatio. conclus. 426 nu. 11. cum sequentibus, Caualcano, par. 3. decisio. 13. n. 95.

Pero prosiguiendo en los males deste vicio, es su naturaleza no poder cessar de ordinario entre los iguales, porque en ellos crece con mayor furor, y no se compadece entre ellos. Equiparala a este proposito la Glossa in lege 2. Codice de dolo, a la accion que del resulta: la qual es subsidiaria, y no puede intentarse, pudiendo auer otra, por la qual se pueda conseguir aquello que se pide, como decide la misma ley 2. y la ley 1. § ait Prætor, ff. eodem titulo, ley Diuus in fine, ff. de in integrum restitutione, Baldo, consilio 14 numero 3. & consilio 15. libro 1. Cephal. consilio 768. numer. 7. post multos quos refert & sequitur Marius Muta, decis. 43. nu-

numero 20. Las palabras de la Glossa in dicta lege 2. son estas: *Sic nota hanc actionem habere se ad modum inuidi, qui non maiori, vel minori statu, sed pari inuidet, sic hæc non cum pari, sed cum generali supra se, sed speciali sub se bene datur, &c.* hoc idem Glossa non citata, ex Claudiano refert Vazquez illustrium controuersiarum, in præfatione, numero 20. & sequentibus, Cicero, 2. de oratore.

Guillelmo Benedicto, in capite Rainuntius, verbo, mortuo itaque testatore, 1. par. num. 258. de testamentis, se queja experimentado, de los males causados deste pecado. Y Balbo de præscriptionibus, in præfatione ad lectorem, anticipa su obra a los inuidiosos, pidiendoles, que o no la detrayan, o hagã otra como ella, en estos dos versos.

Inuidus aut taceat nostri detractor honoris,
aut aliud melius si sapit edat opus.

La Inuidia es vicio, que las leyes consideraron por bastante para disminuir el valor de vna cosa; como dize el texto,

que

que assi deve ser entendido in l. 1. §. fin. in fine, ff. de edilitio ædicto, ibi cupidi. Cornelio a Lapide, comentando a san Pablo ad Philip. cap. 1. en aquellas palabras del Santo, ibi: *Quidam quidem, & propter inuidiã & contentionem*, dize, que la Inuidia es como las cantàrides, que siempre se hallan en la hermosura de las rosas, en las quales se representan las virtudes. Marcial en el lib 5. de sus epigrammas dize, que tiene el inuidioso por natural, anteponer siempre lo antiguo a lo moderno, aũque sea mas lustroso y mejor, solo por quitarle el lustre y valor que tiene. Los versos son estos.

Esse quid hoc dicam viuis quod fama negatur,
& sua quod rarus tempora lector amat;
Hi sunt inuidiæ nimirum regulæ, mores
præferat antiquos semper vt illa nouis.
Sic veterem ingrati Pompei quærimus vmbrã
& laudant Catuli Iulia templa senis,
Ennius est lectus, saluo tibi Roma Marone
& sua riserunt sæcula Mæonidem,
Rara coronato plausere theatra Menandro:

norat

norat Nasonem sola Corynna suum.
Vos tamen, ò nostri, non festinati libelli
si post fata venit gloria non propero.

La Inuidia contiene en si afrenta contra el proximo, como expressamente dize el texto, in lege item apud Labeoné, §. sed quod dicitur, ff. de iniurijs, ibi: *Ad infamiam, vel inuidiam alicuius spectaret*. Si bien es verdad, que tal vez sirue la Inuidia de crisol, que apura lo excelente del inuidiado, como dize el texto celebre, assi entendido por los ordinarios, in lege nec quidquam, §. aduocatos, prope finem ff. de officio Proconsulis, ibi: *Cæterum opprimi aliquem per aduersarij sui potentiam non oportet, hoc enim etiam ad inuidiam eius qui pro uintiæ præest spectat*. Assi lo dixo tambien Seneca en la epistola 17. en estas breues y compendiosas palabras: *Nunquam melius torquebis inuidos, quam virtuti & gloriæ seruiendo.*

La glossa del dicho § aduocatos, in verbo, inuidiam, entendio muy fuera de la verdad aquella palabra, inuidiam: porq̃

dize, que el texto enseña a los ministros, que se hagan viles y despreciados, para que la Inuidia no pueda tener que dezir dellos, vt ibi: *Ad inuidiam scilicet reprimendam, cum enim vilior videatur tanto minus ei inuidetur, & econtra*; y cita el verso de Oracio, que dize:

Inuidiam placare paras virtute relicta.

Pero la verdad es, que ni la Glossa, ni los ordinarios, penetraron el genuino entendimiento de aquella palabra; y el verdadero es, que se deare entender la palabra, *inuidiam*, por mucho cuydado, y mucho mirar las cosas del gouierno: porque este sustantiuo, *inuidia*, viene del verbo, *inuideo*, el qual quiere dezir, ver mucho: y la diferencia que tiene es, que quando se toma en mala parte, quiere dezir, ver sobradamente para mal, y quãdo en la buena, ver mucho para bien, como enseña el Principe de la lengua Latina, Ciceron, en la Tusculana 194. que refiere el Thesauro Ciceroniano, in verbo, *inuidia*, en estas palabras: *Vt effigiamus ambiguum nomen inuidiæ*

inuidiæ, quod verbum ductum est enimis intuendo fortunam alterius, &c. De que se infiere, que la palabra, *inuidiam*, del dicho §. aduocatos, se deue entéder por mucho cuydado y solicitud, con que queda corriente de plano el texto y su decision. Para comprobacion desta verdad, es mucho para ponderar lo que refiere Aecio, en el lugar que apunta Cornelio a Lapide, en la epist. 1. ad Philip. num. 31. donde dize, que disputando algunos Filosofos delante del Rey Federico, sobre qual seria el mejor remedio para la vista, despues de algunos auer apũtado sus pareceres, dixo Aecio, que la Inuidia era el remedio mas a proposito porque via táto, y era tal lince, que nada se le ocultaua. Las palabras son estas: *Ex aduerso Aetius, vir nobilis & sapiens, cũ coram Federico Rege dissererent Physici, quid præcipue conferret oculorum perspicuitati; alijque fæniculi esum, alij vitri vsum, alij aliud afferrent. At ego inquit inuidiam aio: hæc enim est quæ facit vt quis alienis in rebus cernat acutum, &c.*

Aborrece tambien el Derecho las posturas, que se hazē solo por inuidia y emulacion, como se nota por el texto in lege si proponatur, ff. de in diem addictione, ibi. *Quid ergo & si inopem præstet, & impediendæ tantummodo venditionis causa interuenit, potest creditor sine periculo priori emptori addicere, &c.*

Porque cessasse la inuidia entre los hijos, se introdujo la colació de los bienes; y la razon es, porque sentirian mucho los otros hermanos, y quedarian muy inuidiosos, de que siendo todos hijos de vn mismo padre y madre, quedasse alguno dellos mas aprouechado. Esta razon refiere Azo in summa, C. de collation. col. 2. nu. 2. Bartol. in lege pater filium, ff. de collatione dotis, col. 1. & in l. si emancipati, C. de collationib. Fulgos. Decius, y otros, que para este mismo proposito cita y sigue Antonio Gomez l. Tauri 29. nu. 2. vers. Hodie tamen, adonde con esta ocasion, haze vna exclamacion y corolario, de los males que el pecado de la Inuidia

causa,

causa, y refiere las palabras de san Agustin, serm. 18. ad fratres in eremo, en que reduze los daños y perdidas, que la Inuidia causò en las primeras edades, quanto es su veneno, quan prejudicial, quan digno de temerse, y de ser desterrado de los animos en que se cria.

Castiga el Derecho al que con Inuidia de su proximo, le oculta los instrumẽtos y recaudos que tiene, para que no pueda conseguir lo que le es deuido por qualquiera titulo oneroso, o lucratiuo, como enseñan Bartul. in l. Paulus, n. 1. vers. Hoc debet intelligere, ff. ad legem Corneliam de falsis, Angel. in l. 1. n. 2. & 3. ff. de publi. iudicijs, Odofred. in l. eumqui, in fi. C. illo tit. ad l. Cornel. de fals. Angel. in l. eum qui, C de tabul. exhibend.

De la misma manera se procede contra aquel que con palabras engañosas, inuidioso de que alguno dexe sus bienes a quien le pareciere, lo atrae y muda del proposito que tiene, para que se los mande a el, sic limitata regula text. in l. fin. ff. si quis

si quis aliquem testari prohibuerit, vt inquit Azo in summa, C. eodem titulo, n. 4 Parisius, cons. 67. num. 10. lib. 3. Tiber. Decian. cons. 65. num. 7. lib. 2. Menoch. de arbitrar. lib. 2. casu 395. nu. 41. latissime Farinac. in praxi, de falsitate & simulatione, q. 161. ex num. 91. cum sequentib. donde va singularizando muchos casos, en que las blandicias con daño de tercero, son nociuas y reprobadas por derecho, porq̃ cótienen en si dolo, y sugestió inuidiosa.

Los Poetas Latinos dexaron escritas muchas y muy sentenciosas cosas contra el vicio de la Inuidia. y porq̃ sus autoridades la tiené mucha en derecho, como enseña el tex. in l. 1. ff. de contrah. empt. y lo nota y exorna Iaso in l. 1. nu. 3. ff. si certum petatur, diremos aqui algunas cosas, de los mas excelentes Poetas, que conocieron los siglos passados.

Claudiano, que no lo fue poco, in laudem Stelicenis dize, que la Inuidia es vicio tan abominable, que no perdonó aun aquellos que merecieron ser aplaudidos,

por deidades, ni a los cielos, ni a las eſtre llas, y de ſu autoridad vſa Menchaca illuſtrium quæſtion. in præfatione, n. 20. Dize el Poeta deſta ſuerte.

Nulli pars æmula defuit vnquam
quæ grauis obſtreperet laudisq́ ſtimulis malignis
facta ſequebatur quamuis ingentia liuor,
ſolus hic inuidiæ fines, virtute reliquit,
humanumque modum quis enim liuecere poſsit,
quod nunquã pereunt ſtellæ, quod Iupiter olim
poſsidebat cælum, quod nouerit omnia Phœbus,
eſt aliquod meriti ſpatium quod nulla furentis
inuidiæ meaſura capit.

Oracio, epiſt ad Iol. 2. dize, que la Inuidia marchita al inuidioſo, quãdo ve proſperidad en otros, y dize aſsi.

Inuidus alterius rebus macreſit opimis
inuidiæ ſiculi non inuenere tyrani
maius tormentum.

El meſmo Oracio dize, que el Inuidioſo deſſea quitar del mundo al inuidiado, y que faltando le buſca, vt videre eſt apud eum, en la Ode 14. lib. 3. ſic ait.

Clarus

Clarus post genitis quatenus heu nefas
virtutem incolumem odimus,
sublatam ex oculis, quærimus inuidi.

El mesmo, in lib. 2. in epist. ad Augustum dize, que el mas alentado, y que enseñò valor y esfuerço en domar los animales mas ferozes, hallò, que el de la Inuidia no se podia rendir sino con la muerte del inuidiado, y dize assi:

Diram qui contudit hydram,
notaque fatali portenta labore subegit,
comperit inuidiam supremo fine domari.

Otro Poeta insigne dize, que el inuidioso dignamente es atormẽtado por si mesmo, pues concibe dolor de ver aumentados a otros, y que por castigo tiene vn mal incurable, y son estos los versos.

Ob tua quam grauiter plecteris crimina tandem
inuide cum bona te nunc aliena præmant,
ò miserum, cuius dolor est aliena voluptas
quoque alius gaudet ringeris ipse bono,
vulneribus quænam arte tuis afferre medellam
quis valcat, cum tu vulnera tecta geras,
silicet iniustus liuor, nil iustius illo est,

nanque

nanque præmens alios, opprimit ante patrem.

Otro Poeta lo dixo tambien desta manera.

Iustius inuidia nihil est quæ protinus ipsum
auctorem rodit excruciatque suum,
inuidiæ siculi non inuenere tyrani
tormentum maius.

Mejor, y mas elegantemente que todos, puso las propiedades de la Inuidia vn insigne Poeta, en estos versos.

Liuor tabeficum malis venenum
intactu vocat ossibus medulas,
& totum bibit artibus cruorem
quid quisque furit inuidetque forti;
vt debet sibi pæna semper ipse est,
testatur gemitu graues dolores,
suspirat, gemit incutitque dentes,
sudat frigidus intuens quod odit,
effundit mala lingua virtus atrum,
palor terribilis genas colorat,
infælix masies renundat ossa,
non lux, non cibus est suauis illi,
non potus iuuat, aut super lyei,
nec si procula Iupiter propinet,

atque hæc porriget & ministret Hebe,
aut tradat Ganimedes ipse nectar,
non somnum capit, aut quiescit vnquam
torquet viscera, carnifex cruentus,
Vesano tacitos mouet furores
intentans animo faces, Erianis,
letalis Tityque vultur intus
qui semper lacerat comestque mentem,
viuit pectore sub dolente vulnus
quod Chironia nec manus leuaret
nec Phœbus, sobolesque cara Phœbi.

En esta descripcion no le quedò cosa alguna al Poeta, de la torpeza, rancor y rabia con que la Inuidia le enfurece, que no especifique con modo tan elegante, como della se manifiesta.

La virtud de la Caridad es encõtrada ex diametro al pecado de la Inuidia, porque en sus amagos atrae, conserua, y està siempre solicitando el bien del proximo; como enseñò Lucas de Pena in l. fortissimi, C. de cogestione militaris anon. lib. 12. facit text. in l. si. ff. pro socio, donde llama proximidad a la compañia.

Esta

Esta virtud, para ser bien ordenada; ha de empezar por la persona propia de cada vno: porque la razon està pidiendo, q̃ primero tenga vna persona proximidad consigo, que cõ los otros; porque en otra forma vendria a ser tyrano de si mismo; ansi lo enseñan los textos vulgares, in l. Præses, vbi glos. C. de seruitut. & aqua, l. qui seruandarum, ff. de prescriptis verbis; cap. si non licet 23. q. 5. cap. nisi specialis, vbi glos. verbo, eligemus, de authoritate & vsu palij, cap. dilecto de præbẽd. Surd. decis. 236. n. 21. & cons. 205. nu. 12. Y dizen los Doctores, que en razon de la Caridad bien ordenada, conuiene que se ame vno a si mas en la vña de su pie, que a otro en el sumo de su cabeza, ita Tusch. tomo 1. lit. C. conclusione 220. a n. 3. Aimon Craueta, consilio 8. num. 18. & facit text. in l. si quis a liberis, §. final, ff. de liberis agnoscend.

Pero esto no excluye, que teniendo vno para si lo de que necessita, dexe de ser obligado a fauorecer a su proximo:

antes el Derecho le obliga a que le assista, como lo enseña Bald. in l. si furiosi, C. de nuptijs, per tex. ibi, in finalibus verbis, ibi: *Sed gratis omnia procedant ne tale hominũ infortunium, etiam ex personarum detrimento pergrauetur.* Iason, in § sed ista quidem, n. 55. instit de actionibus, Roman. in l. si vero, §. de viro, ff. solut. matrim. l. tam dementis, C. de Episc. Audientia.

Por razon desta Caridad se introdujo el priuilegio de la congrua sustentacion en las personas priuilegiadas, de que tratan los textos in l. sunt qui in id quod, cũ sequentib. ff. de re iudicata, l. maritũ, vbi plenè & eleganter Barbosa, ff solu. matri.

Esta misma razon de Caridad hizo cõ que las leyes obligassen a los padres, a q̃ indistintamente queden adstrictos a alimentar a sus hijos, aunque seã naturales, bastardos, adulterinos, o de otro qualquiera coito auidos, como es text. donde lo notan ordinariamente los Autores in cap. cum haberet de eo qui duxit in matrimonium quam poluit per adulteriũ,

docent

docent Barbo. in l. maritum, n. 18. ff. soluto matrim. & melius 4. p. legis 1. nu. 66. ff. eodem tit. Doct. Ludoui. de Moli. de primog. lib. 2. cap. 1. nu. 33. Lara in l. si quis a liberis, §. idem rescripsit, ex n. 9. ff. de liberis agnoscendis.

En contra desta verdad parece que haze el texto conocido in authent. ex complexu, C. de incestis nuptijs, en aquellas palabras, ibi: *Ita vt nec alantur a patre*; las quales dieron motiuo a algunos Autores a sentir mal del Emperador que fue Autor della, por se entender, que con palabras claras y dispositiuas, eximia de la obligació natural, y caridad paterna a los padres, de alimentar a sus hijos incestuosos. Otros, como son los Autores referidos, entendieró aquel texto habla de alimentos mas que naturales: pero que los precisos para sustento de la vida no los negaua la ley. Mas el genuino entendimiento del authentico (que yo no vi tocado hasta agora por ningun Autor, auiendo leido a muchos) es, que el texto habla

de

de los hijos incestuosos: los quales (porque la copula entre los parientes era muy escandalosa y versada en aquel tiempo) reputò el Derecho como si verdaderamente fuessen espurios; como lo dize el texto in §. si aduersus, instit. de nuptijs, y destos habla la segunda parte del texto in l. vulgo conceptus, ff. de statu hominum. Y no ay duda, que pudo la ley en odio de la copula incestuosa, para euitarla, disponer, q̃ los hijos que della naciessen, se reputassẽ como espurios.

Assentado pues esto por verdad infalible, resulta, que donde no ay certeza de hijo, no puede entrar obligacion de alimentar, y el espurio no tiene padre cierto a quien poder pedir alimentos, como dize la dicha l. vulgo conceptus, ff. de statu homin. ibi. *Qui patrem demonstrare nõ possunt, vel qui possunt quidẽ, sed eũ habent quem habere nõ licet, &c.* Y en este caso queda obrando tanto la ficciõ en el caso fingido, como la verdad en el verdadero, l. 1. ff. de adopt. l. cum exoratione, ff. de excus. tut.

l.1.ff.de rei vxo.acti.l.1.§.hoc Senatus,ff. ad Trebel. En razon tambien della, tratã los Autores la question sabida; népe si el Abogado tiene obligació por Caridad a prestar su patrocinio al pobre sin lleuarle salarios: y lo mismo preguntan del Escriuano y Procurador, si estan adstrictos a procurar, y hazer autos y escrituras a los miserables de balde, y dizen que si, como enseñan Couar. pract.q.c.16.a n.4. & lib. 3. variar, cap.14.n.1. Menoch. de arbitrar. lib.2.casu 396.n.3. Misinger.centur.3. obseruat.32. Porque como dize Bald. in d.l. si furiosi, n.4. a quien sigue Egidio in directorio aduocatorũ, cap 6.nu.4. *Paupertas est magna afflictio, & afflicto non est danda afflictio*, iuxta vulgatam regulam text. in l. iure sucursum, § fin. ff. de iure dotium cũ tritis. Esta misma Caridad encomienda el texto in authentico de iudicibus, §. hoc autem, collat.6.

La propia razon de Caridad mouio a las leyes, a preuilegiar a las biudas, pobres, huerfanos, y otros semejantes,

en el fuero, l. 1. C. quando Imperator, l. 3. tit. 10. p. 2. vbi glos. 6. l. 5. tit. 3. p. 3. l. 41. tit. 18. p. 3. l. 20. tit. 23. p. 3. l. 8. tit 3. lib. 4. recopil. vbi Azeued. quod idem procedit in sponsa de futuro, vt ait Mari. Giur. de statutis, cap. 1 glos. 1. p. 1. nu. 4. Procede tambien en el pobre, aunque tenga oficio, cõ tanto que no pueda sustentarse del, Barbosa, 4 p. l. 1. n. 62 ff. solut. matrim. Tiraq. de pia causa, in præfatione, Surd. de alim. tit. 1. q. 93. n. 30 Barbo. in l. maritum, n. 6. ff. solut. matrim. Ampliase al pobre, que por su culpa cayò en pobreza, vt ait Viuius, decis. 268. n. 8. Camil. Borrel. in summa omnium decisionum, tit. 56. n. 21. Ampliase en el enfermo, leproso, en el viejo y otros, que obserua con muchos Barbosa ad leges Regni, lib. 3. tit. 5. §. 3. a nu. 3. cũ sequentib. Por causa desta misma Caridad manda el derecho, que el colitigante dè alimentos a su contrario, quando fouet bonam causam ad eam prosequendã, ita Speculator, lib. 4 tit. de inquisitione, §. vlt. n. 2. argum. leg. fin. C. de ordine cognitio-

tionum, ley si institota, §. de inofficioso, ff. de inofficioso testamen. cuius dictum sanctum vocat Ripa in l.2. num.4. ff. de re iudicata.

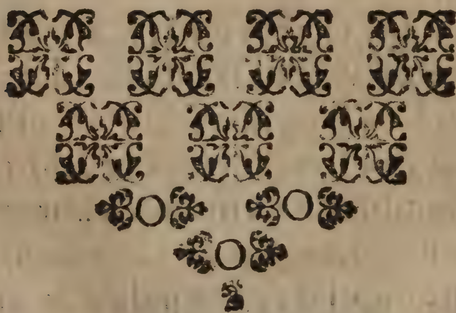
An autem, si pauper vincat litem, teneatur præstare Aduocato, Procuratori, Notario, & alijs, sua salaria, quæstio est pulcra quam tradunt Cateluena, decisione Aragoniæ 14. a num.4. Egidius in dicto directorio Aduocatorum, cap. 6. a numero 9. vbi duas refert contrarias opiniones, & cum distinctione concludit, ad eos te remitto, ne exeamus ab intentione nostra.

Denique esta razon de Caridad haze, con que no valgan las donaciones entre el marido y muger, ne scilicet mutuo amore & charitate spolientur, ley 1. ff. de donationib. inter virum & vxorem, ley cum multę, §. sancimus, C. de donationibus ante nuptias, y son palabras elegantes las que pone la ley hæc ratio, ff. illo titulo de donationibus inter vir. & vxor.

ibi: *Amorem honeſtum ſolis animis extimantes, famæ etiam coniunctorum conſulentes, ne concordia prætio conſiliari videretur, ne ve melior in paupertatem inſideret deterior ditior fieret.* Et hæc ſint ſatis de Inuidia, bien que ay tanto que dezir en ella, como yo ſiento en los libros.

(?)

Fin de la ſegunda Alegacion y Diſcurſo.





DISCVRSO III.

Del vicio de la Ambicion.

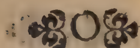
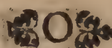
ARGVMENTO.



L VICIO DE LA Ambicion, es vno de los mayores enemigos del alma, fuente donde proceden sus naufragios. Difinese su escãdalo, proponese su atrocidad, y se verifica su torpeza. Muestrase, que el ambicioso nunca se satisfaze. Que es su vida muerte de su alma, su fatiga, su afan y su inquietud, y tambien castigo en lo temporal por el desasossiego en q̃ viue. Que la Auaricia q̃ deste pecado se sigue, es vn

esclauo traidor, que no para hasta entregar a su señor. Cõpruebase, que los fines de la Ambicion vienen a ser suplicio eterno del ambicioso. Exemplificase esta verdad con lugares sagrados, y de los santos Padres y otros Sabios, que admirablemẽte lo enseñaron. Descubrese lo diuino, lo espiritual y lo suaue del mundano desprecio. Hazense obseruaciones espirituales, sobre lo profundo de su quietud, y libertad de su resolució. Exemplificase su moralidad con lugares que tratan de Monarcas, Principes y Grandes, que en el desengaño de las temporalidades, se redujeron a la contemplacion de sus limitaciones, dexando, y despreciando lo mundano, por lo diuino.



 1 

ETERNO Ser, q̃ a quanto viuificas
illuſtras en vigor, preſtas aliento,
demoſtracion, adonde comunicas
de tus ideas el conocimiento:
tu, que a las almas ſolo purificas,
ſubiendo a nueua luz al penſamiento,
adonde en el profundo de tu gloria,
ſe enriquece la pluma y la memoria.

ad Ro. 1.

 2 

Facilita la mia a que proſiga
el vicio del pecado, que amortece
al alma, la Ambicion que ciega, liga
de viuo amor la llama, que enflaquece:
anima al corazon, porque conſiga
dichoſo fin, aſſunto que apetece
flagelo introduzirſe a las maldades,
que marchitan la flor de las edades.

Ambroſ. ſup. Luc. lib. 3. Cornel. a Lapi. ad Thimo. c. 6. n. 103.

Fra-



3

Ambros. sup. Chrisolo. serm.29.

Fraterniza, acompaña, en todo iguala
al rigor fiero de las otras fieras,
esta, que quanto oculta hambriēta exala,
artifice primaz de las quimeras:
escandalosa al bueno, al malo mala;
lisonja, adulacion, son sus banderas,
medios que fabricò la hidropesia,
consorte de su trato y fantasia.



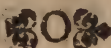
4

Grego. in registro.

Aug. loc. cit. à Poliā. inver. ambitio.

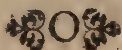
De aplauso popular, tal vez sedienta,
entriega del oluido al negro velo;
la custodia del alma, porque essenta
de comercios de amor, se vsurpa al cielo:
jamas de lo que goza està contenta;
q̄ hasta aspira a los premios, cō q̄ el suelo
remunera en rigor lo merecido,
que la Ambicion se adrroga por deuido,



 5 

Gusano del sentido, en todo informe,
sosiego no permite, y se diuierte
a luchar siẽpre en guerra, porq̃ enorme,
grangea en triste vida, eterna muerte:
incapaz de razon, jamas conforme;
juzga el mayor aumento a poca suerte,
desenfranada crece, y no permite,
que el afan que la mata, se limite.

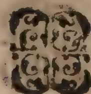
Bernard. serm. 40.

 6 

Con blandicias de paz, tan solo mira
el disignio a que atiende, y se dilata
en ciego laberinto, adonde gira
en vn desasosiego, en que remata:
por mas q̃ en todo abunde, todo admira,
y es tal la enfermedad que le maltrata,
que si en delicias viue, en fausto habita,
se juzga que carece, y necessita.

Inocẽ. de vrib cõdi tio. hum.

Correl. a Lapi. ad Thi. c. 6.

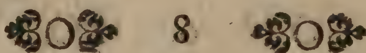
Pro-



7

Ambr. in Luc. li. 3.

Procede el triste mal, que no reposa,
desta, que en vascas de apetitos arde,
de la Luxuria, madre tenebrosa,
que enflaquece al espiritu cobarde:
assistele la Gula deleytosa,
y tambien la Iactancia, con que alarde
publica al mundo, siendo sus empleos,
no dar jamas aliuio a sus desseos.



8

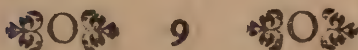
Bernard. serm. 40.

Bern. de considera tio. lec. 3.

Simulando tal vez hipocresia
en actos de humildad, graue, profunda,
miente de sus intentos la porfia,
lo que virtud supone, infama, inmunda;
del orden mas comun, sutil desuia
el arte de adquirir, con que (fecunda)
esteriliza al merito, y le falta
el lauro, que le vsurpa, y que le assalta.



Into-



Agosto
1756

Intolerable peso, siempre graua,
porque a nadie reposo le concede, *Bern. su.*
renace del estremo adonde acaba,
sin que presuma que acabarse puede:
la libertad señora, rinde esclaua,
en ansia miserable, con que excede
la sed de aquel, que nunca conseguia *Virgil. 6. Æneid.*
aliuio, a la mortal que padecia.



Sutil enfermedad, los pensamientos
embiste con tropel de variedades,
donde corrompe todos los cimientos, *Bern. sup.*
que polos son de las felicidades:
disfraza los remedios en tormentos,
conuierte las virtudes en maldades,
y como es tan veloz en sus rigores,
engendra en el espiritu furores.

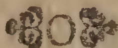
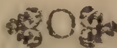


 11 

Tacit. de annalib. lib. 14.

A figura del mar (Toro espumante)
el auhelito vago que dilata,
pues siendo de cristales tan pujante,
no cessa de adquirir liquida plata:
en aspirar sacrilega, Gigante
en tales paroxismos se arrebata,
que sin mirar lo humilde de su buelo,
pregono cruda guerra al mismo cielo.

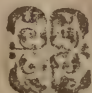
Genes. 11

 12 

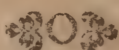
Ambr. super Luc. lect. 3.

Sube, para menguar, a quien inclina
a glorias conseguir desordenàdas,
crece, para sentir mayor ruina
(que sus aciones son violentadas)
Luna, que quando llena, al fin declina,
aue, que remontò plumas pesadas,
porq̃ en medio del buelo en q̃ se altera,
las alas que eleuò, siente de cera.

Bernard. in quodã sermone.

No

13

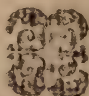
No perdonò su llama, siempre impia,
a los dos que increpò la suma Alteza,
porque al Legislador, que fue su guia,
pretendio defraudar en la pureza:
mas en plaga de lepra, la osadia
los impulsos pagò de su fiereza,
reconociolo Aron, que compungido, *Num. 12.*
supo ganar, contrito, lo perdido.

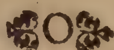



14

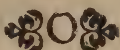
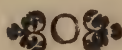
Por ella, la inocencia mas lucida *Genes. 3.*
(obra de Autor supremo fabricada)
aleue se postrò, quedò perdida
su linea, de su mal contaminada;
gozando la fortuna mas subida,
padecio la desdicha mas llorada,
siendo solo y Monarca, en todo altiuo, *Bernard. in quodā serm.*
pobre quedo, qual misero cautiuo,



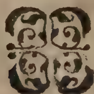
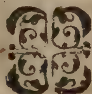


 15 

2. Re.15. Absalon, donde el cielo acreditaua
de su mano el poder, en su hermosura,
Infante Imperial, quanto enfermaua
deste mal, que causò su sepultura!
ambriento por Corona, a que aspiraua,
contra su Rey, su padre, se conjura,
2. Re.18. mas del oro animado, infaustamente,
perdido su valor, quedò pendiente.

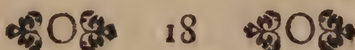
 16 

Mat.20. La madre de los dos, que merecieron
proximidad diuina del Messias,
las ansias deste fuego la encendieron
a pedirles fauor de Primacias:
mas como sus ventajas consistieron
en sombras vanas de las fantasias,
por prendada, quedò reprehendida
del que exemplò sus leyes en su vida.



Introdujo en Iaſon, nefariamente,
ciego apetito, necia hidropeſia
de la mayor Tiara, que inclemente 2. *Mac.* 4
pretendio profanar en ſimonia:
en el Mago ſubio tan vehemente, *Actor.* 8
que los dones del cielo pretendia
comerciar, proteruo, como indino,
anhelando a vſurar en lo diuino.



El Diſcipulo ingrato, rebelado *Luc.* 22
al gremio del amor mas encendido,
por la torpe Ambicion quedò poſtrado,
por ſus rigores ſe infamò vencido:
calificando en ella a ſu pecado,
deſeſperò tan ciego, inaduertido,
que arbitrando ſu pena a ſu oſadia, *Mat.* 27.
verdugo fue de propia aleuoſia.



19

Grego. in regiſtro.

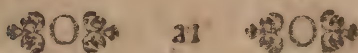
Impide a la virtud, que ſimple crezca,
antojandole grados ſuperiores,
fingele vanidad, porque deſcrezca,
robando a la modeſtia ſus primores:
a tanto obliga al alma que padezca,
que menoſprecia el tiempo y ſus rigores,
incita a inveſtigar lo mas remoto,
lleuando a ſu furor por ſu Piloto.

20

Natz. Comes, li. 5. git. de Mida.

Midas, que no paraua en gran deſuelo
del metal, que fortuna a tantos niega,
remedio ſu mal, ſu deſconſuelo,
mas donde ſoſſegò deſaſoſsiega:
Ioue, por reducir el blanco yelo
de Danae, ſu altiuez ſimular llega,
fingioſe aljofar de oro, y rendir pudo
de Regia caſtidad, el fuerte eſcudo.

Orat. Carmin. li. 3.



21

O maligna Ambició, o fuego ardiẽte,
que corrompe, conſume, y que maltrata
la vnion del eſpiritu eminente,
que en beneuolas llamas ſe dilata:
preualece a tu rayo vehemente,
el mundano deſprecio que te mata,
que reprime la furia con que oprimes,
que exalta mas, por mucho que ſublimes.

Bern. de conſider. lib. 3.

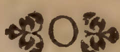


22

Solo aquel ſe dirà, que ſe recrea
en gloria de adquirir, quando la tiene
de aborrecerte tanto, que ſe emplea
en obſeruar los fines que preuiene:
eſta anima el aliento al que pelea
contrario de ſi miſmo, eſta detiene
la mundana procela, y ſiempre fuerte,
contraſta los poderes de la muerte.

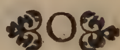
Thom. à Chempis in tracta. contemptus mũdi



 23 

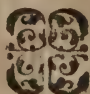
Ecl. 1. et 2

El eſtremo mayor, en que conſiſte
el que grangea mas felicidades,
es conocer, que todo quanto exiſte
fallece, es vanidad de vanidades:
eſte ſi predomina, eſte reſiſte,
ſin eſtrañar jamas aduerſidades,
eſte rindio la pompa, el ſer profundo
del Monarca mayor, q̄ ha viſto el mundo

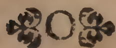
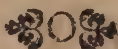
 24 

Senec. li. de morib. & de benefic. epiſto. 85.

En el conſumo deſte penſamiento,
cede la confuſion a la luz clara,
llano procede lo que fue violento,
conformaſe el diſcurſo, no repara:
porque la fuerça del conocimiento,
que llega a tanto grado, le declara
los intimos myſterios, que el ſentido
ganar no pudo, viendoſe perdido.

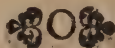
  

Veri-

 25 

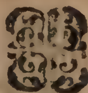
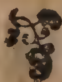
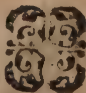
Verifican la fè destos secretos
muchos, que los anales eternizan
en bronces de memoria, que sugetos
a tanto discurrir, oy nos auisan:
estos llegaron solo a ser perfetos,
porque en sus vidas claro moralizan,
que como lo sintieron lo enseñaron,
q̃ como lo emprendieron lo alcançaron.

Guillelm. Bened in loc. cit. in disc. iuris

 26 

Rindieron Cetros, y las Monarquias,
que feudatarias siempre tributaron
a su poder, juzgando fantasias
los faustos que en engaños fomentaron:
contemplando en el curso de los dias,
el suyo, humildes, siempre meditaron,
con q̃ aues Reynas, de otras luzes bellas
vestidos, Sol dominan las Estrellas.

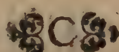
Guillel. supra.

 27 

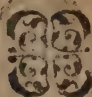
Que intẽta el q̃ fabrica sobre el viẽto,
quando la experiencia le dotrina?
pues sin ver de Nembrot el fundamento,
conduce en sus oluidos su ruina:
como no le conuence el argumento
de lo que en si contempla? pues declina
desde que nace, siempre peregrino,
hasta vltimar el fin de su camino.

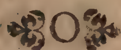
Orat. 1. carmin.

 28 

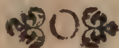
Contẽple la aflicion, con q̃ importuno
el ambito del mar fatiga, ciego,
sin que rezele furias de Neptuno,
ni preuẽga a Tonante, ardiẽdo en fuego:
mire q̃ en los momentos, no ay ninguno
en que dè treguas al desassiego,
y que el remate, que esto todo encierra,
es vna losa, en circulo de tierra.

Claud. de rapt. Pro serpi. in præfat.

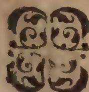
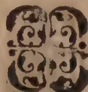
  

 29 

Vea tal vez la fabrica elegante,
q̃ en desprecio de entrambos elementos, *Prosper.*
alas esparce, pajaro nadante,
por conseguir el fin de sus intentos,
y que Caribdes, solo en vn instante,
castiga sus altiuos pensamientos,
mal logrando en naufragios la ventura,
que presumio soberuia de hermosura.

 30 

Reconocer en poco, mucho al cielo, *Prou. 26*
gozar lo moderado justamente,
sin grangear al apetito buelo,
que le despeñe barbaro imprudente:
obseruar el rigor, con que el desuelo
mundano, solicita lo aparente,
que llama gloria, siendo amarga pena,
que no termina el mal con que cõdena.

 31 

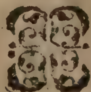
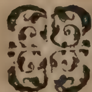
Merito justifica, al que cercado
de tanta insidia, laberinto tanto,
midiendo va los passos, grado a grado;
sin peligrar en pielagos de llanto:
consumo viene a ser calificado,
de espiritu que vela, oyendo el canto
de la Sirena, que con dulce acento,
porq̃ hurte al alma, eleuá el pensamiento

Augu. de verb. Do. serm. 4.

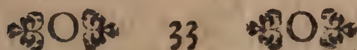
 32 

Miente felicidad el que supone,
que puede la Ambicion assegurarla,
pues quando a conseguirla se dispone,
perece en su conflito, sin hallarla:
quanto aparente brilla, se compone
de vna caduca flor, que simularla
no puede aquel, que haziendose violẽcia
la intenta disfrazar en la aparencia.

Petrarc. in quodã dial. sup. diuitijs.

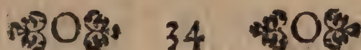
  

Am.


33

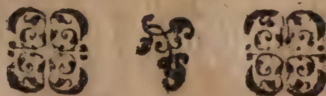
Ambriẽto el adquirir, incluye, encierra
materia, que conduce mas cuydados,
vn contrario cruel, que enciende guerra
al alma, entre peligros disfrazados:
enfermedad mayor, mal que destierra
las fuerças en abismos de nublados,
vn esclauo traydor, que no sossiega,
hasta que al amo, que lo cria, entriega.

Augu. de verb. Domini.

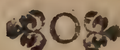
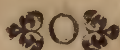

34

Tanta fatiga, tanto afan crecido,
por conseguir la gloria desseada,
esteriliza el animo abatido,
y la primera llama dexa elada:
que importa que el caudal luzga subido,
en pompa de riquezas adornada,
si yaze torpe, misero, acabado,
el vigor del espiritu postrado.

August. supr. sermo. II.

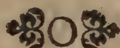
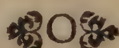


El

 35 

Grego. in quadam homilia.

El fausto, la grandeza, que adquirida,
eleua los mortales pensamientos,
son de su dueño perfido homicida,
verdugos propios son de sus tormentos:
como aquel que se priua de la vida,
y se ofende en sus mismos instrumentos,
empeñandose todo en despeñarse,
al passo que presume aprouecharse.

 36 

Aemili Prob. in Pelopid.

Mas si en habito insiste tan dañoso,
no ponga en sus estremos confiança,
que dificulta Dios el ser piadoso
entre tantas demoras y tardança:
de su restauracion mas ambicioso,
como lo temporal sediento alcança,
no pierda el bien mayor, y considere,
que quáto viue mas, mucho mas muere.

Fin del tercero Poema.



ALEGACION juridica y moral, contra el vicio de la Ambicion.



STAMOS EN EL tercero vicio, que es de la Ambicion, tan abominable como cada vno de los q̃ quedan referidos. Esta, y el apetito desordenado, solo difieren secundum magis, aut minus: porque la Ambicion, como quiere santo Tomàs, 2.2. q.131. art.2. es vn *apetito inmoderado, de conseguir dignidades, para con ellas grangear mayores honras*. Y el apetito se difine, que sea vn *impetu subitaneo, y vn afecto tenaz, que prosigue, y dessea varias cosas, ya sean licitas, ya ilicitas*, como enseña el

el mismo Santo, 1. parte, quæstione 80. articulo 1.

Estrañaron y castigaron tambien las leyes ciuiles, los excessos de la Ambiciõ y apetito desenfrenado, rigurosamente, con penas, dando por malos los actos ambiciosos.

Condenase pues la Anbiciõ en aquel, que con sed de adquirir honras y dignidades, da dineros, para que por medio dellos, y no de sus meritos, venga a conseguirlas. Para castigo de los quales vinieron los dos titulos, ff. & Codice ad legem Iuliam, de ambitu, § fina. instit. de publicis iudicijs; con los quales se conformaron la ley 26 vers. fina. tit. 5. part. 1. l. 15. 16 & 17 tit. 7. lib. 1. nouæ recopil.

Fundaronse estas leyes en el castigo y pena con que condenã a los ambiciosos de dignidades por este camino ilicito, porque entendieron que nunca podrian administrar justicia, y que los que aspirã a cargos y honras por medio de cocchos y dadiuas, es tan solo para hazerla venal;

por

porque aquel que ſolicita afectuoſamente alguna coſa, denota mala ſoſpecha, como dize Vlpiano in lege quæ omnia, §. nec ferendus, ff. de procuratoribus. Deuẽ ſer llamados y buſcados para los oficios, aquellos que ſon capaces de adminiſtrarlos, y no ſe deuen combidar ellos meſmos, ſolicitandolos con ſed y ambre de adquirirlos: porque en tal caſo dize la gloſſa de la ley 1. verbo, *contra hanc legem*, ff ad legem Iuliam, de ambit. que lo hazen, no para cauſar prouecho, ſino para aprouecharſe; de qua re eleganter tractarunt Corraſi. in l. Barbarius, Philip. ff de officio Prætoris, Iacob. Cuiac. lib. 7. obſeruationum, cap. 28. Carolus Signonius, li. 2. de iudicijs, cap. 30. multis alijs proſequitur Menoch de arbitrar. lib. 2. caſu 401. & ſequenti, eleganter Doctor Pichard. in §. fina. inſtitutis de publicis iudicijs, a nu 1. & in manuductione ad praxim, par. 3. numero 9.

Por eſta cauſa llamò el Poeta Claudiano a la Ambicion, madraſta de la Auaricia,

cia, porque tan solo quiere adquirir para conseruar, vt ostendunt hæc carmina.

Trudis Auaritiam, cuius fœdissima nutrix
Ambitio, quæ vestibulis foribus potentum
Excubat & præcijs comercia possit honorum
Pulsa simul.

Seneca tragico dize, que no ay ninguno que estè contento con su suerte, y que cada qual dessea subir a mayor grado, aũque lo tenga muy superior; y dize assi:

Pauci Reges non Regna colunt,
plures fulgor conuocat aulæ,
cupit hic Regi proximus ipsi,
clarusque latas ire per vrbes,
vrit miserum gloria pectus:
cupit hic gazis implere famem.

A la Ambicion llamaron los Padres, apetito insaciable, y causador de todos los males; y primero lo dixo con el espiritu acostumbrado aquel portento de ciencia san Pablo, ad Timotheum, cap. 6. ibi: *Nam qui volunt diuites fieri insidant in tentationem,*

tionem, & in laqueum diaboli, & desideria multa, & inutilia, & nociua, quæ mergunt homines in interitum, & perditionem Cornelio a Lapide, en la dicha epistola, dize con otros Santos, que la Ambicion depraua la conciencia, quita y priua de la deuocion, violenta la pureza del alma, y la inquina en todos los vicios. Demostenes Orador llamò necios a los Ambiciosos, y que eran bestias doradas. Platon, in libro 5. de legibus dize, que regularmente hablando, los ambiciosos es la gente mas peruersa que ay en el mundo, porque de ordinario los acompaña la Auaricia y la Soberuia. Y Plutarco respondio a vno, que se jactaua de auer adquirido mucho, como podia ser varon justificado, auiendo adquirido tanto sin auerlo heredado. Y finalmente el Apostol san Pablo, loco supra citato, llama a la Ambicion, raiz de todos los males, vt ibi: *Radix omnium malorum est cupiditas.*

Desta Ambició y codicia desenfrenada de adquirir resulta, que por esso las leyes

condenan tan asperamente al Iuez; que por adquirir se dexa corromper con dadiuas, y por ellas haze venal la justicia; delito que se llama *barateria*, como dizen Mascardo de probat. lib. 1. conclu. 164. in princ. Bertasold. cons. 91. n. 6. & sequenti. Decian. tract. crimin. lib. 8. cap. 33. n. 9. Y es este delito tan graue y tan abominable, que le comparan los Autores al de lesa Magestad, vt ait Bald. in authent. nouo iure, nu. 2. in fine, C. de pœnis Iudicũ qui male iudicarunt, Gigas, Gramma. Marsi. Clar. & alij multi quos citat Farinat. in praxi crimin. q. 111. n. 3. Y la glossa in cap. 1. in fine, de sentent. & re iudica. in 6. dize, que el que comete semejãte delito, ofende a Dios, a la Iusticia, a la reputaciõ de su oficio, a la naturaleza humana y al proximo. Todas las questiones tocantes a este delito, prosigue con muchos Farinat. vbi proxime quæst. 111. per totam.

Es tambien la Ambicion reprobada, quando es en orden a conducir vtilidad propia, aunque resulte en prouecho de

otro,

otro, como enſeña el texto in l. ambit. ff. de decretis ab ordine faciendis, ibi: *Ambitioſa decreta Decurionum reſcindi debent ſiue aliquem debitorem demiſerint, ſiue largiti ſint;* vbi gloſſa inquit, q̃ aquel q̃ ſe enſeña muy liberal de lo que no es ſuyo, denota ambicion de adquirir para ſi por mal camino. Y tambien lo prueba el texto, in lege eũ qui, § in popularibus, ff. de iure iurando, in illis verbis; *Ita demum conſumit publicam actionem, ſi nõ per colluſionem actum ſit.* Idem probat text. in l. denique, ff. de minoribus ibi. *Denique Diuus Seuerus, & Imperator noſter huiuſmodi conſilium, vel præſidum decreta quaſi ambitioſa eſſe interpretati ſunt.* Gloſſa per text. ibi, in l. quisquis, C. ſi certum petatur, ibi. *Vel ſi quis collectatus honoris præcium dedit ambienti.*

Hallaron las leyes, que era vicio en el eſclauo el ſer ambicioſo, y que por cauſa del valia menos, como enſeña el texto in l. 1. §. vlt. ff de ædilitio ædicto, vbi gloſ.

Los pactos de futura ſuccesſione (que ſon reprobados por derecho, como dizẽ

los

los textos vulgares in l. vlt. C. de pactis, y el cap. quamuis pactum de pactis, in 6.) la razon porque son nulos es, por la Ambicion que en si contienen, y el temor de poder captar la muerte agena al testador. Lo mismo procede en los Beneficios vacaturos, como dize el sumo Pontifice, in cap 2. cap. relatum de concessione præbendæ, docet Bald. in cap. 1. nu. 3. qui fæuda dare possunt, Barbo. in l. quia tale, nu. 88 ff soluto matrim. Gabri. commun. tit. de non tollendo iure quæsito, q. 5. nu. 14. Gonçalez ad regul. 8. Chancel. § 1. procemiali, n. 57. Phebo, 1. p. decis. 27. per tot.

Castigaron tambien las leyes al que escriuiendo el testamento de alguna persona, puso y escriuio en el algun legado, o fideicomisso para si mesmo, causado todo de la Ambicion de adquirir, porque en tal caso se presume falso y comenticio segun la disposicion del texto in l. 1. § ad testamenta ff. ad legem Corneliam de falsis, ley Diuus in princ ff. eodem tit. l. 1. C. de his qui sibi adscribunt, de qua materia

Petr.

Petr. Gregor. lib 36. sintagmatum iuris, cap.5.n.2.Manti.de coniect.vlti. volunt. lib.1.tit.6.nu.5.plene Farinat.in praxi, q. 150.n.175. & sequentib.multis.

Esta ambicion de adquirir reprobarõ los derechos, no solo quando alguno escriue para si mesmo, sino tambien quando el padre, por medio del hijo, o del esclauo, pretende conseguir aquello q̃ por si mesmo no puede; y lo propio sera, si por interuencion de su muger lo consiguiesse, como se nota por la l 2.C.ad legẽ Cornel.de fals. Y ademas de Farina.en el lugar referido, lo enseña Francisco Beccio, cons.103.per tot Suma Rolandina, p. 1.cap.8.rubrica de legatis, Azo in Suma de his qui sibi adscribunt, in princ.

En las mismas penas incurren los Sacerdotes y Religiosos, que con Ambiciõ de adquirir, se escriuen para si y sus Religiones algunas mandas, como dize Cino in lege quod adhibitus, in fine, C.illo tit. de his qui sibi adscribunt, vbi Alberic. Y aunque otros dixeron, que no incurrian

en

en las penas, conforman todos, que pierden lo que pretendian adquirir, vt inquit Farinat.d.q.150.n.192. A estos modos de adquirir llama el derecho torpes, ilicitos y ambiciosos, y como tales no tienen, ni tener pueden consistencia, ni en las personas de los adquirentes, ni de sus herederos, como enseña Alberico in lege si quis cum falso, ff. ad legem Corneliam de falsis, y lo prueba el text in l. cum falsi, C. eodem tit. Azo vbi sup.n 6.

Otro modo ay de adquirir, ambicioso, que tambien las leyes estrañan, por torpe y abominable, y es, quãdo alguno despues de auer vendido cierta cosa, la buelue a vender a otro, para conseguir de ambos el precio della; este tal se castiga con pena de falsario: assi lo decide el texto in lege qui duobus, ff. ad legem Corneliam de falsis, Clarus, in § falsum, nu.29. y muchos que citan los Autores referidos. Y lo mismo procede en el que vende la cosa que tenia hipotecada, callando la obligacion de la hipoteca: porque este tal, aũ quando

quando no incurra en delito de falſedad, no ſe eſcapa del de eſtelionato, como enſeña la gloſ. in d.l. qui duobus, in verbo, coercetur, & ibi Bart. in princip. l.3. verſ. Maxime, ff. de crimine ſtelionat⁹, ibi; *Maxime autem in his locum habet, ſi quis forte rem alijs obligatam diſsimulata obligatione per caliditatem alij diſtraxerit, vel permutauerit, vel in ſolutum dedirit*, proſequitur Menoch. de arbitra. lib. 2. caſu 38. n. 1. & ſequentib.

Tambien es modo ambicioſo de adquirir, y que cōtiene gran torpeza, reprobada y caſtigada aſperamente por las leyes, la ſupoſicion del parto, por el qual ſe finge vna muger preñada de ſu marido difunto, ſolo a fin de quedarſe cō ſus bienes, como dize la l.1. C. ad legem Corneliam de falſ. ley lege, §. de partu, ff. eodem tit. Miſing. in §. item lex Cornel. inſtit. de publi. iudic. Boſsi. in praxi crimin. tit. de partu ſuppoſito, Iacob. Menoch. de præſump. lib. 5. præſump. 24 latiſsime Farin. in praxi, q. 150. a n. 239. cum ſequent. donde trata todos los puntos, q̄ in occurrenti

casu se pueden dessear, & præter ab eo relatos, l. 3. tit. 7. p. 7. Gomez l. fin. Tau. n. 12. P. Molin. de iustitia, tom. 3. tract. 2. disput. 701. Thom. Valasc. allegatione 13. a n. 50. cum sequentibus.

Item, los pactos de quotalitis que los Abogados, o Procuradores hazen, no tienen validació alguna por derecho, y los castiga y reprueba, como dize la ley qui Aduocatorum, C. de postulando, cap. infames, §. arceantur etiam 3. q. 7. l. 14. tit. 6. p. 3. vbi glos. 7. Donel. lib. 8. commentar. iuris ciuil. cap. 3. Bobadilla in sua Politica, lib. 3. cap. 14. num. 68. multos & multa obseruat Barbosa ad leges municipales, lib. 1. tit. 48. §. 11. & ab eo non citatus latissime Farinac. in praxi, q. 106. ex nu. 1. Camil. Borrel. in Suma omnium decisionum, tit. 45. a n. 57.

Del tutor, que administrando los bienes del menor (auiendo sido pobre) en breue se hizo rico, se deue presumir, que ambiciosamente adquirio de la tutela la riqueza que tiene: pero esto con las de-

cla-

claraciones que los ordinarios ponen en la ley final, C. arbitrium tutelæ, de qua materia consule Menoch. de præsumptionib. lib. 6. præsumptio. 28. vbi refert alios.

Tales, tan atroces y escandalosos son los ambiciosos, que buscan todos aquellos modos y trazas de adquirir siue bene, siue male, que en ellos la sed es insaciable: y por esso la llamò con razon Virgilio, exacrable hambre, en aquel verso tan sabido.

Auri sacra fames, quid non mortalia pectora cogis.

Y en otra parte le llamaron a la sed de la Ambicion, furiosa.

Crescit amor numi quãtum ipsa pecunia crescit,
creuerunt opes, & opum furiosa libido.

Pero pudieran los ambiciosos considerar, que las riquezas a que aspiran con tanto afan, son dolores y espinas, como dize S. Ioan Chrisostomo, ad Thimo. c. 6. en estas palabras. *O homo! quid appetis opes, spinas appetis nõ rosas, oculeos quæris nõ gẽmas*

Por las riquezas y la Auaricia, que es cõpañera de la Ambicion, se deprauaron y consumieron los Romanos, como dize Iuuenal, y refiriendolo san Agustin, epist. 5. ad Marcellinum, dize asi:

Satyr. 6

Seruabat castas humilis fortuna latinas
quondam, nec vitijs contingi parua sinebat
tecta labor, somni qua breues & vellere Tusco
vexatæ duræque manus, ac proximus vrbi,
Hannibal, & stantes collina in turre mariti:
nunc patimur longe pacis malæ, sæuior armis
Luxuria incubuit, victumque vlciscitur orbem
nullum crimẽ abest, facinusque libidinis ex quo
paupertas Romana perit.

Y finalmente (bien que se podian comular muchas moralidades de los Santos y Poetas, sobre los males que conducen las riquezas) son elegantes las palabras de Prospero, lib. de vita contemplatiua, cap. 13. que dize asi: *Ei qui militat Deo fugiendæ sunt diuitiæ, quas qui babent, sine labore non quærunt, sine cura non seruant, sine noxia delectatione non possident, sine dolore non perdunt.* Y admirablemente Galeno, lib. de curandis

dis animi morbis, cap. 9. dize, que la codicia y la Ambicion jamas se harta, y que dellas se causa la tristeza. Las palabras de Galeno son estas: *Scito omnis mæroris causam esse insatiabilitatem, ex eo quod cupiditates habeant homines, quæ neque satiari, neque expleri possunt, semper enim concupiscunt, qui præsentium rerum in explebiles sunt, proinde si duplum quipiam habent, triplum illico student adquirere, si triplum, quadruplum, appetere incipiunt, quare tu nũquam omnibus ditior, sed propter immẽsas cupiditates semper futurus es pauper, rectè igitur dictum insatiabilitatem vitium animi esse pessimum, fundamentum enim quodam est omnium cupiditatum, pecuniæ, gloriæ, principatus contentionis.*

De que todo resulta, que el hombre no deue ser ambicioso en adquirir honras, gloria y hazienda, por caminos y modos torpes: porque como dizen los Autores, el aspirar a titulos y honras, sin ayuda de tiempo y de merecimiẽto, es apetito desordenado, cap. miramur in fi. 6. distinct. Alexand. de Ales, in 2. p. Sumæ, tracta. de ambi-

ambitione. Y dizen los Dotores, que aũ quando vno fuera virtuoso en las demas cosas, teniendo el defeto de la Ambiciõ, quedaua siendo muy indigno, cap. principatus, 1. quæst. 1. late prosequitur Lucas de Pena, in l. omniũ in fi. C. de Decanis, lib. 10. Y por esso se dize, que el que dessea tener primeros lugares en el mundo, tẽdra confusiones en el cielo, cap. multi, 40. distinct. cap. principatus, 1. q. 3. Dizen mas los Autores, que todo el cargo que es adquirido por Ambicion, aunque exercido no ofenda en sus acciones, es todavia en su principio y adquisicion perniciosissimo, por el mal exemplo que con el se dio: ita Summus Pontifex, in cap. sicut 15. 1. quæst. 6. & notatur in cap. scripturis, 8. quæst. 1.

La Ambicion destruye el mundo, perturba la Iglesia, y es la causa de todos los males, cap. nihil de electione; obseruat Cardinalis in Clementina 1. in 3. & 4. notabili, de regularibus, idem Cardinalis in Clementina finali, de electione; y Albe-

rico

rico de Rosate in rubrica, C. ad legem Iuliam de ambitu, dize, que la Ambicion tiene puesto el mũdo en el estado en que està, y va estando. Y lo mesmo enseña el texto in cap. omnes huius sæculi, 47. distin. ibi: *Omnes huius sæculi dilectores in terrenis rebus fortes sunt, in cælestibus debiles, nam pro temporali gloria vsque ad mortem desudare appetunt; & pro spe perpetua, nec paruum in labore quidem subsistunt, &c.* Palabras dignas de mucha ponderacion.

La mayor felicidad consiste, en que cada vno se contente: porque solo aquel es rico y dichoso, que se halla satisfecho cõ su suerte. Y asi dixo Ausonio.

Quis diues? qui nihil cupiet: quis pauper? auar⁹.

Y Cicerõ en sus paradoxos, parad. 2. dize, que el que tiene aun mas que dessear, no es rico, vt ibi: *Virtus ad beatæ viuendum se ipsa est contenta; & qui virtutem habet ei nihil deest ad beatæ viuendum.* El que se contẽta con poco, es semejante a los Angeles, como admirablemente moralizò S. Ioan

Chri-

Chrisostomo, homil. 79. in Ioannem, ibi: *Non ne in hoc ab Angelis differimus, quod ipsi non egeni vt nos, igitur quanto paucioribus indigemus, tanto magis Angelis appropinquamus; tanto magis ad hanc caducam vitam deflectim⁹.* Y en otra parte de la misma homilia dize assi: *Propterea Adam beatum dicimus quoniam nulla re indigeret, non victu, non vestitu, quanto plura amplecteris, tanto magis derogas tuæ libertati, vera nanque libertas est nulla re indigere in secundo loco minimis, quam Angeli habent.*

Todavia no sera vicio, ni pecado, dessear subir por mericimiento propio, y cõseguir el fruto de sus trabajos y virtudes, como enseña la l. 2. C. de officio Rectoris Prouincialis, l. licet, C. de Assessoribus, l. Magistros, C. de professoribus & Medicis, l. contra publicam, C. de re milit. lib. 12. ibi: *Quia honoris augmentum, non Ambitione, sed labore ad vnum quemque conuenit deuenire*, l. 1. C. de diuersis officijs, lib. 12. ibi: *In reiecti vero locum is potissimum destinetur, cui meritorum ad stipulantur insignia,* l. 1. C. de

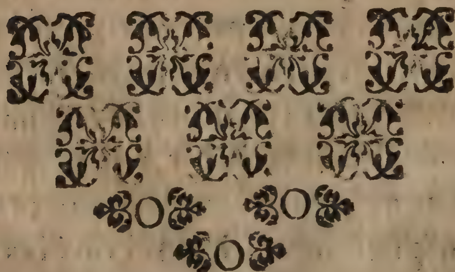
agen-

agendis in rebus, lib. 12. ibi: *Sed is qui ordine stipendiorum, & laborum merito ad gradum militiæ sequebatur*, l. fi. C. de tyronib⁹, lib. 10 ibi: *Nec enim patimur quẽquã celsiorẽ gradum obtinere nisi cui & laborum, assiduitas, & stipẽdiorum prolixitas suffragantur*, & vtrobique glossæ concordantia iura allegant.

Lo mas seguro para el alma es, no apetecer honras, ni dignidades, por el riesgo y peligro que ocasionan despues de adquiridas. porque como dize el tex. in l. 1. C. de comitib. & tribun. scolar. lib. 12. dignitates & dominationes pendent a fortuna. Y como obseruò elegantemente Menchaca, illustr. quæst. in præfat. n. 92. assi como los trabajos por si solos conducen felicidad eterna; assi tambien causan grande detrimento, si son ordenados a grangear titulos y honras. Las riquezas se adquieren y pierden vno impetu, l. si is qui, §. 1. ff. de adquir. rer. domi. ibi: *Quia thesaurus donum fortunæ creditur*, l. planè, ff. vt in possessioné legatorum, obseruat Menoc. d lib. 6. præsump. 28. n. 8. Dios las da como y quãdo es seruido, el mismo las quita como y quãdo le parece, vt inquit tex.

in authent. quomodo oporteat Epiſcopũ in princ. collat. 1. cap. ſolitæ de maiorita te & obedientia. Por eſta razon deſprecia ron muchos Reyes y Monarcas, Reynos y Señorios, curando tan ſolamente de a juſtarſe con Dios, que es el centro de to dos los bienes que no caducan, como lo trae Guillelmo Benedicto in cap. Rainun tius, verbo, duas habens, nu. 113. & de La beone Iuriſconſulto, inquit hoc idem la ley 2. §. poſthunc, ff. de origine iu ris. Et hæc de Ambi tione.

Fin de la tercera Alegacion y Diſcurſo.



DIS-



DISCVRSO IIII.

Del vicio de la Murmuracion.

ARGVMENTO.



Iene quarto lugar (que pudiera ser primero) el Discurso que trata del vicio de la Murmuracion, tan versado y praticado en nuestros tiempos, que todoslos castigos que el cielo nos da, se pueden atribuir a la ponçoña desta biuora. Proponese su crueldad, muestrase su fiereza, y se apuntan las lastimas, dolores y manchas que causa. Traense exemplos de los que

se entregaron especialmente a su enfermedad, los castigos que experimentaron por ella, y se muestra quan contagioso mal es el deste vicio. Obseruanse las ruinas y desastrados casos que produce. Dizese, que algunos oluidando otros vicios se dan de tal suerte a este, que hazen del vanagloria y razon de estado. Engrandecese la Proximidad, que es la virtud que destruye aquel pecado. Muestranse sus estremos. Enseñase, que la obseruancia de los preceptos legales, se termina en este de amar al proximo. Descubrense las finezas q̃ este mandamiento incluye. Exornase la virtud que lo engrandece, y se verifica, que sus empleos son generales, sin distincion de proximidad: y que en Christo nuestro Redentor tenemos comprobada esta verdad.

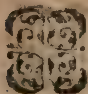
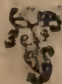
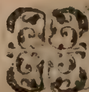


 1 

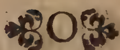
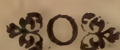
SACRO Motor de esferas cristalinas, *Exod. 33*
de ti solo, no mas, comprehendido,
en cuyas luzes, Aguilas diuinas *ad Cor. 2.*
consiguen premio de lo merecido:
bien q̃ graué mis plumas, siẽpre indinas,
estos que increpo, vicios, compungido,
no pare el plectro, no suspenda el canto,
presta aliento a mi voz, dolor al llanto.

 2 

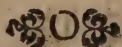
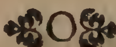
Escõde el negro infierno en sus entrañas *Mac. 23.*
(viuo centro de obscuras confusiones)
otro monstruo feroz, q̃ en sus campañas
exerce crudo, barbaras acciones:
este, con puntas de rigor estrañas,
se introduze en humanos corazones,
con genio natural, que le sustenta
de sembrar con oprobrio, y con afrenta.

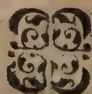
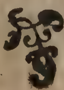
Este

 3 

Eſte pues, animal, que pernicioſo,
diente voraz abiua, con deſuelo
de detraer eſmalte a lo luſtroſo,
de desluzir lo puro, ſin rezelo;
turbando en lo mentido venenoſo,
lo perfeto, que enſeña el alto cielo:
2. Mac. 4 reprehende, atreuido en ſu fiereza,
al meſmo Autor de la naturaleza.

 4 

Detraccion es ſu nõbre, a quien aſsiſte
ad Gal. 5 la turba mas infame del Coccito,
a cuya torpe furia no reſiſte
preuilegio de merito infinito:
verſicolor, ſagaz ſiempre ſe viſte
de maleuolo humor, con que precito,
no dexa lo aparente, ni lo oculto,
expedita la voz, turbado el bulto.

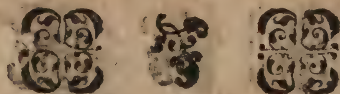
In-



Incorpora en el intimo, que anima
viuora ponçoñosa, tal veneno, *Matt. 23*
que adōde muerde, mucho mas lastima,
que actiuo golpe, que no cede a freno:
siempre inquiere materia, assunto estima
en que pueda emplear su afecto, lleno
de insolente maldad, a cuya seta *Prou. 24*
muchos conduce, barbara sugeta. *Aug. sup Psal. 50.*



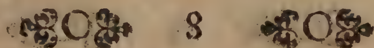
Sepultura aparente, manifiesta
los horridos olfatos que escondia, *Psalm. 5. & 54.*
a la virtud contraria, siempre infesta,
los atomos del Sol descubre al dia:
arpon bolante de señal funesta, *Psal. 57.*
no perdona al escudo, que exercia
clara demonstracion de su firmeza,
que en sus golpes registra su pureza.





7

No se esconde a su labio serpentino
Eccle.10 el decoro mayor de la Tiara,
mancha con diente potrido malino
la Mitra, adonde el merito se aclara:
sin respetar lo Augusto, lo diuino
de excelsa Magestad, jamas repara
en peligros, que incauta se ocasiona,
todos con vna voz mide y pregona.

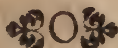


8

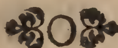
Eccle.28 Sofistica propone, en argumento,
la inquietud del concepto que en si forma,
equiuocando siempre al fundamento,
que la guia farol, la instruye norma;
adulterando al propio pensamiento,
con la pura verdad jamas conforma;
porque conserua, por razon de estado,
contra dezir lo cierto, lo acertado.



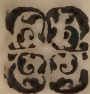
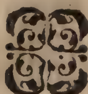
Aspid

 9 

Aſpid ſiembra el veneno reprimido, *Pſalm.5.*
contra lo culto de las bellas flores, *& 54.*
que animò con aliento eſclarecido,
el almo Sol, de eternos reſplandores:
dragon, que ſiempre ofende preuenido,
al que ſe vſurpa mas de ſus rigores,
guſano, que laſtima con dulçura, *Bernard.*
remedio, que al curar mata, y no cura. *ſerm.40.*

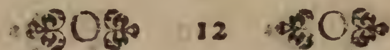
 10 

Aguda eſpada, ſiempre cortadora,
tyrana anotomia en todo exerce, *Pſal.57.*
porque del bien comun contraſtadora,
obſtaculo ſe opone a quanto crece:
anticipa preludios a la Aurora,
por cenſurar a todo que merece,
vago rumor empieza en poca llama,
que ſoſsiega en llegando a hazerſe fama.

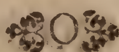

11

Pasta, brutal, las yeruas del Letheo,
que mortifero humor enella engendran,
Aug. lib. de parad. y delirando en vago deuaneo,
induce sus acciones a que ofendan:
jamas desocupò su torpe empleo
de introduzir escrupulos, que enciendan
guerras, estragos, muertes y querellas,
incendios excitando de centellas.


12

No permite modestia, ni cordura,
Grego. in epis. sup. Ezechiel la inquietud de su desasossiego,
que es su felicidad y su ventura,
en rayos fulgurar, centellar fuego:
sola difine, en vna congetura,
por euidente lo que esta mas ciego,
imprimiendo tal mancha inaduertida,
que el tiempo ni la cura, ni la oluida.

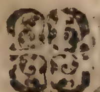
  

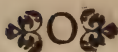
 13 

Esta embistio la mansedumbre rara *Exod. 14*
del que en Sinai pagò pension deuida *Num. 13.*
al vltimado fin, dexando ignara
del sitio de su muerte a nuestra vida:
porque la turba de piedad auara, *Deut. 34*
(a sus preceptos siempre fementida)
detrayendole el zelo, acriminaua
la llama de virtud que le inflamaua. *Num. 13.*

 14 

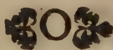
El que siendo Gentil de nacimiento, *Iob 2. 4.*
fue de paciencia exemplo, sin segundo, *& 8.*
siẽpre, qual roca inexpugnable al viẽto,
lo critico sufrio de vn pueblo inmundo:
mas vencio su pesar en sufrimiento,
que viue admiracion de todo el mundo,
siendo el labio maligno, siempre auaro
del oro de su fè, crisol mas claro.

 15 

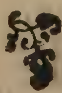
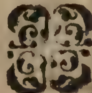
Psalm.3. 24. 37. & 51.

El metrico Profeta, que en ascentos
de dulce amor, de amarga melodia,
sublimò sus altiuos pensamientos,
hasta llegar al punto que queria;
no pudo en humildad de sufrimientos,
euadirse tambien de la osadia
de muchos, que en murmurio serpétino,
le mancharon lo humano y lo diuino.

 16 

Iere. 18.

Euangelico el Bate, que indicaua
en anuncios de espiritus altiuos,
a la ciudad de Dios, quanto excitaua
a sus rigores, siempre en sus motiuos:
la negra detraccion le improperaua
falsos supuestos, odios vengatiuos,
que a la verdad contrarios, fabulauan
quanto sentian, como meditauan.

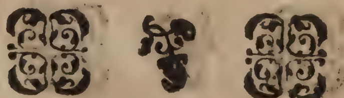
  



Duras peñas al mar, rocas al viento, *Psalm. 2.*
elados bronces, fieros pedernales,
los suyos se enseñaron al portento *ad Ro. 10*
de las virtudes mas celestiales: *& ibi*
turbò su detraccion, su entendimiento, *Cornel. a*
obstaculo se opuso a los vmbrales *Lapide.*
de los rayos, que amor vibrò vehemētes,
luz, en tinieblas de las otras gentes.



Tanto la ceua, tanto le encrudece
a su genio mortal, mortal fatiga, *Hiero. ad*
que ni despues que acaba, que perece *Celanti.*
quien la excitò, se essenta de su liga:
sola esta fiera en huessos se enfurece,
porque los passos siempre en todo siga
del animal, que aspira (quādo hābriento) *Apocal.*
a carnales reliquias por sustento. *vlti.*



Abs-

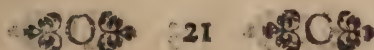
19

Hieroni. supra. Abstraese tal vez, el que fomenta
esta, que multiplica en sus maldades,
de muchas, porque solo se sustenta,
quando mas se entorpece, en variedades:
presume que es concepto lo que afrenta,
como aplauso supone en falsedades,
crece al passo que se haze mas notoria,
Psal. 10. cobrando de ser vicio, vanagloria.

20

Si emulacion exerce, es competencia
Grego. in Prou. 2. mayor, que la de Marte en cruda guerra,
porque en reciprocada resistencia
prouoca al cielo furia de la tierra:
destruye con empeños de inclemencia,
desentrañando quanto el pecho encierra,
en cumulo de afrentas antiquado,
que maligna intencion tuuo obseruado.

Como



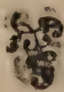
Como el Cancro, q̃ labra internamẽte
al que rindio con boca venenosa,
caracter rayo, caustico inclemente,
que hasta ser homicida no reposa:
anſi prosigue, barbara inſolente,
esta de sus acciones tan gloriosa,
que vela noches, y se passa dias
en solo fulminar de fantasias.

Iacob. epiſto. 3.
Prou. 26.
Prou. 4.

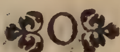
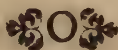


Fuego voraz, que en lenguas diuidido
vaga en la selua, donde se enfurece,
sin perdonar al roble presumido,
ni al arbol tierno, que en verdores crece;
dexa lo mas vistoso desluzido,
lo mas brillante, perfida amortece,
sin escrupulo assalta, y sin rezelo
cisimas produce ¡barbaro desuelo!

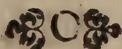
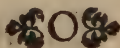
Iacob. epiſto. 3.

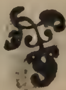
Auer-

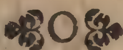
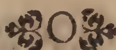
 23 

Prou. 4. Auerguença, aniquila y desbarata
esta, que no ſugeta a ley ſu freno,
ſanta Proximidad, que ſolo trata
de al malo dotrinar, de vnirle al bueno:
Chriſoſt. homi. 51. in Ioann. bien como luz, que amable ſe dilata,
comunicando a todos, de ſu ſeno,
la riqueza en que viue, con que a todos
alberga dulce, por diuerſos modos.

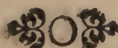
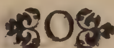
 24 

Chriſoſt. ſupra. Tierna madre de muchos, el afecto
igualmente reparte, igual diuide,
teniendo ſolo amor en propio objecto,
amor que todo vence, y lo decide:
eſte conduce gozo el mas perfeto,
y deſtierra el enojo que lo impide;
eſte, vniendo las almas con cadenas,
conuierte en viuas glorias, viuas penas.

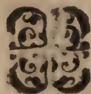
  

 25 

Este animò la fuerça, el zelo raro Tobi. 11.
del que cobrò la vista ya perdida,
con la yel de aquel pez, que el hijo caro
reliquia le guardò bien preuenida:
porque a pesar del bando, en todo auaro
de la piedad, de vn Principe homicida,
tan proximo a los suyos se enseñaua, Tobi. 2.
que en afecto al poder atropellaua.

 26 

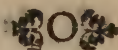
Typo superior, exemplo viuo,
se figura, del ser de quien procede, Exod. 34
quanto animado crece, quanto altiuo,
se sugeta a su mano, humilde cede; Psal. 86.
que en todo liberal y compassiuo, & 103.
en el dar al pedir, grandioso excede,
conseruando en vigor, prestãdo alientos
a tantos orbes tantos elementos.

 27 

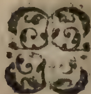
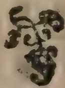
Augu, in moral lib. lib. 6.

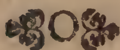
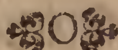
Expele el natural simple, benino
que la acompaña, todo el trato doble
con que el mundo falaz sigue malino
al necio incauto, al ignorante noble:
jamas se dedigno del mas indino,
mostrandose en sufrir, peñasco, roble,
que à contrastes del tiempo mas severo,
no pierde el brio de su ser primero.

 28 

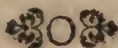
Chrisost. de habenda cura proximi.

Como el aue, que al nido solicita
espiritu vital, o conducido
de la miel, que en la flor (panal) habita,
o del campo en esmaltes guarnecido:
o qual liquido aljofar, que suscita
el aliento del prado consumido,
comunicando prodigos licores
al mal de que enfermauan bellas flores.

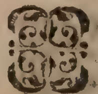
  

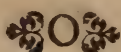
 29 

Ansi cara virtud, emuladora
de infausta detraccion, conduce amante | Chrisost. supra.
el sossiego, la paz con que mejora
quanto vsurpò la fiera deborante:
amanece a los tristes, clara Aurora,
resplandece a los pobres, Sol radiante, | Eccle. 22
desuanece tinieblas de cuydados,
preualece a las fuerças de los hados.

 30 

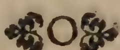
Es complemento, donde se remata | ad Ro. 13
la obseruancia legal de los precetos, | ad Gala. 5. & 14.
sacrificio mayor, que se dilata
en incendios mas puros, mas acetos: | Marc. 12 & 33.
viuo modelo, donde se retrata
el cariño celeste, y los afectos
del Padre vniuersal, que hasta en rigores
acredita su amor, en sus fauores.

 31 

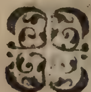
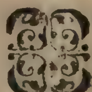
Exod. 2, & 17.

Deſta la candidez, alberga pura,
ſin diſtincion de ley, ni de perſona,
al que ſiente deſprecios de ventura,
quando ſu voz ſus laſtimas pregona:
la detraccion infame ſolo cura
de aniquilarlo todo, y no perdona,
la virtud que ſe opone a ſu inclemencia
increpa oculta, y realça en la preſencia.

 32 

Chriſoſt. homi.60 in Matt.

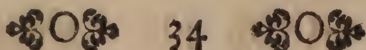
Como el fiel Caudillo, en quiẽ ſe ẽcierra
valor inſigne, ſiempre acautelado
con los ſuyos, ſi a caſo en dura guerra
crece el conflito mas enſangrentado,
vela, y diſcurre el ambito de tierra,
que ocupa ſu eſquadron, donde alentado
influye ſus vigores, ſiempre altiuos,
ocultando los muertos a los viuos.



Ansi no da reposo a su fatiga
Proximidad diuina, porque llega
al estremo mayor, a que le obliga
amor, que es el farol con quien nauega,
haziendo de dos almas vna liga,
en su solicitud jamas sossiega,
viniendo a ser del proximo el cuydado
suyo, pues viue en el ya transformado.

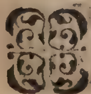
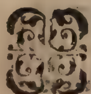
Chrisost. supra.



La perfecion de amor, q̃ se encamina
al sumo Bien, descubrese en los grados
de la Proximidad, donde termina
el firme amante todos sus cuydados:
contradize a la llama que es diuina,
que sean los objetos separados,
que en el proximo, Dios se representa,
y quien desprecia al vno, al otro afrenta.

Diu. Dorot. tom. 3 Biblio.

Corne ad Rom. 13.

Falta

35

Falta la reduccion, y el sentimiento,
donde el obrar no muestra las señales,
en la pureza del conocimiento
con que las almas deuen ser iguales:
esta es la presuncion, el argumento, *Augu. in quodã sermone.*
que supone disignios celestiales,
esta es la tabla, donde en la tormenta
se salua aquel, que en ella se sustenta.

36

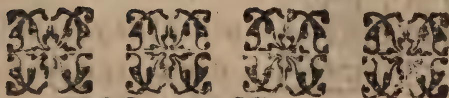
Tu, pues, adonde el cielo fauorable
influye del auxilio suficiente
tanto, que si resistes indomable,
tu mesmo te despeñas inclemente:
como no te dispone a ser amable,
ver el quanto desprecias imprudente,
pues quando fraternal te moralizas,
a Dios en tus acciones simbolizas? *Ioan. 15.*

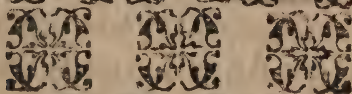


 37 

Este breue Discurso, resumido,
en metrica aduertencia epilogado,
te enseña quanto gana el mas perdido,
si buelue a renacer desengañado:
consulte en tu discurso tu sentido,
supuesto que ha de auer fin vltimado, Ezec. 18.
si conuiene aspirar a gozo eterno, & 33.
o penar para siempre en el infierno.

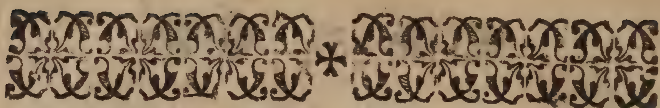
Fin del quarto Poema.











ALEGACION juridica y moral, contra el vicio de la Murmuracion.



Ste es el quarto vicio de la murmuracion, de que Dios libre todas nuestras cosas, tan ordinario y vsado en el mundo, que necessitaua su remedio de la eficacia de vn Angel, para poderlo desterrar a perpetuo oluido.

Difine santo Tomàs, 2.2. artic. 4. la detraccion, diziendo, que es *mancha que se pone en la fama agena por palabras ocultas*: y tābien la llama *diuulgacion de males, esparcidos*

dos en injuria y afrenta del proximo. Este vicio es tambien muy estrañado y punible por Derecho, y las leyes lo castigan con grande rigor, en los actos y acciones, que o clara, o ocultamente en si lo incluyen, tal vez con pena cierta, y de ordinario cõ arbitraria: porque aquel que en ausencia de su proximo le detrae en la honra, o en la reputacion, es visto afrentarle, como expressamente enseñan los textos in lege item apud Labeonem, § conuitium, ff. de iniurijs, ibi. *Conuitium autem non tantũ præsenti, verum absenti quoque fieri posse Labeo scribit*. Salicetus per illum text. in l. 1. nu. 2. in 4. notabili, C. si quis Imperatori maledixerit. Y de aqui viene, que si por ley, o estatuto municipal, està dispuesta alguna pena contra el injuriante, tiene lugar, hora la injuria se haga en presencia, hora en ausencia, como obserua Anchar. in cap. 1. n. 1. in 1. notabili extra de maledicis, Anton. Gom. variar. resoluti. tom 3. cap. 6. n. 2. Magonio, decis. Florentina 25. n. 1. & 2.

Por la misma manera se causa injuria, de la murmuracion, o detraccion que se profiere contra el muerto, como dize el texto in l.1. ff. de his quibus vt indignis, ibi. *Cum patronum suum post mortem eius quasi illicitæ mersis negotiatorem detulerit quamuis, & præmium meruit*; glossa in l.fratrem, C.eodem tit. Bartol. in l.nostrum, C. de testam. notatur in l.qui sepulturam, cum sequentibus, ff. de sepulchro violato, prosequitur post alios Farinat. in praxi, quæstio.105. num.85. vbi inquit fieri iniuriam mortuo quãdo ei⁹ fama lasceratur, quod etiam aduertit Soccin. in cap. olim, nu.2. de iniurijs.

Tiene lugar la afrenta que resulta de la detraccion, no solo quando en ella se expressan palabras, que manifiestamente son injuriosas; sino tambien quando se profieren ironicamente, como enseñan Bela Pertica in lege si conuitij, col.2. in principio, vers. Vnde etiam, C. de iniurijs, practica Beloisi, lib.1. cap.3. rubrica de iniuria, numero 31. Iulius Clar. in §.iniuria,

iuria, in principio, & ibi Baiard. in additionib. num. 21. & 24. Farinac dicta quæst. 105. num. 103. & 104. vbi generaliter loquitur de omni, verbo, ironicæ prolato, Beroi. conſ. 4. num. 17. practica Conradi, tit. de iniuria, num. 5.

El Eſpiritu Santo, Eccleſiaſtes, cap. 28. dize, q̄ la plaga del azote cauſarà ſangre; mas que la que procede de la lengua maligna, conſume los hueſſos. Y Chriſto S. N. por ſan Mateo, cap. 23. llama a los murmuradores ſerpientes, y generació de viuoras. Y por S. Lucas, cap. 6. dize, que el corazon que ateſora maldades, profiere por la boca el fruto, conforme a la fuēte donde nace. San Geronimo, en la carta q̄ eſcriue a Hepociano, igualmente eſtraña al murmurador, como al que le oye. Y S. Bernardo, in lib. de conſideratione, llama denunciador al que murmura en auſencia, y que no tiene confiança para dezir en preſencia lo que detrae.

Eſte vicio de detraccion tābien lo cōdena el Derecho, no ſolo quando es expreſſa,

preſſa, ironica, o paliada; mas tambien quando es indicatiua, vt expreſſe docet Iacobus de Beloiſo, in praxi, lib. 1. cap. 3. rubrica de iniuria, nu. 34. Iodoco in praxi crimin. cap. 135. n. 1. & cap. 137. n. 1. Theſa. deciſ. Pedemont. 229. per tot. Y la razon de todo eſto es, porque regularmente hablando, no ſe dize a alguna perſona aquello que le reſulta en oprobio, menos que con dolo del que lo imputa, vt notatur per text. in l. ſi non conuitij, C. de iniurijs, l. illud, §. 1. ibi: *Cum enim iniuria ex affectu facientis conſiſtat*, l. non ſolum, in princi. l. ſi quis ſeruum, ff. de iniurijs, Roman. conſ. 56. n. 3. Gramat. deciſ. 37. n. 5. & 9. Aimon Craue. conſ. 9. n. 35. & ſeqq.

De los que tienen eſtas faltas, y que en las auſencias las ſaben hazer malas, amoneſta Oracio que nos guardemos, en eſtos verſos.

Abſentem qui rodit amicum,
qui non defendit alio culpante: ſolutos
qui captat riſus hominum, famamque dicacis,
fingere qui non viſa poteſt; commiſſi tacere

qui

qui nequit, hic niger est, hũc tu Romane caueto.
Plauto llama a los murmuradores, ratones, en estos dos versos.
Quasi mures semper edimus alienum cibum,
Vbi res prolatæ sunt nostris dentibus.
El Poeta Terencio pide a los criticos, no detrayan a las obras que otros hazen y trabajan, porque en ellas digan conceptos de otros, aduirtiendoles, q̃ todo quâto se dize, fue dicho primero. Dize el Poeta.
Nullum est iam dictum, quod non dictum prius,
Quare æqum est vos cognoscere, atq; ignoscere.
El insigne Alciato, Poeta y Iurisconsulto de los famosos que huuo en el mundo, en el emblema 163. llama moscas a los murmuradores, pareciendole que el detraido harà mejor en despreciarlas, como cosa inutil, que cansarse en ahoyentarlas, en estos versos.
Audent flagriferi matulæ, stupidique magistri
Bilem in me impuri pectoris euomere,
Quid faciam? redam ne vices? sed non ne cicadã,
Ala vna obstreperam, corripuisse ferar?
Quid prodest muscas operosis pellere flabris

Ne-

Negligere est satius, perdere quod nequeas:

La detraccion queda siẽdo delito mucho mas calificado, y merecedor de pena mas atroz, quando se haze publica por escrito, fijandose carteles della, como enseña la l.1.C.de famos. libel. glos. in leg. lex Cornelia, §. si quis librũ, in verbo, qui id fecit, ff. de iniurijs, Ploto, cõs. crim. diuers. 131. n.2. lib.1. Bursa. cons.20.n.55. & cons. 94.n.4. Farin. qui alios citat d.q.105. a n. 422. & præter eum l. vlt. tit.6. p.6. vbi Grego. Alexand. ab Alexan. dierum genialiũ; lib.6. cap.20. Caualca. de brachio Regio, q.1. un.84. cum seqq. multis citatis Barbos. ad ll. municipales, lib 5. ti.84. n.1.

El que detrae en la forma de suso referida, està obligado in foro fori, & in foro poli, a restituir la honra al detraido, vt inquit Turrecrem. in cap. si quis in fi. 5. q.1. Suma Armilia, in rubric. de libel. famos. in fi. Suma Siluestr. in rubri. de libel. vers. In foro pœnitentiali, Nauar. in cap. Sacerdos de pœnit. n.6. distin.6. Farin. qui illos & alios refert d.q.105.n.436. & 437.

Am-

Ampliase lo que queda dicho, en el q̃ escriue, o compone algun libro en vitupe rio de otro, como dize el tex in d. leg. lex Cornelia, §. si quis librum, ff. de iniurijs, Claro, in §. fin. q. 62. n. 26. Farina. vbi proxime nu. 466. Y lo mismo se dirà del q̃ escriue versos, epigramas, o canciones, en que se manche la reputacion de alguno, d. ley lex Cornelia, §. fin. vbi glos. verbo, epithesim, & in verbo, siue scripturam, ff. de iniurijs, Angel. in d. §. si quis librum, n. 2. & est tex. in d. l. item apud Labeonem, §. hæc autem, ibi: *Aut si carmen*, ff. eod. tit. Bursat. cons. 94. Hostiens. in Suma de iniurijs, §. quot modis fiat iniuria, n. 3. Petr. a Belapert. in epitome delictorum, lib. 1. cap. 3. n. 3. Archidi. in cap. qui in alteri⁹, 5. q. 1. Azo in Suma de iniurijs, n. 4. Y la misma pena tiene lugar no solo contra el q̃ los escriue; pero tambien contra el q̃ los canta, d. l. item apud Labeoné, §. hęc auté ibi: *Vel canat aliquid quod pudorem alicuius lædat*, Angel. in l. 1. in princi. C. de famos. libellis, Cephal. cons. 341. n. 7. lib. 3.

Tiene

Tiene lugar la pena de la detraccion, proferida por escrito, aunque lo que se murmura sea verdad: porque aunque segun la opinion de algunos Autores, veritas conuitij excuset a pœna iniuriarum, como enseña la glossa in §. iniuriæ auté, verbo, fieret, instit. de iniurijs, Baiardo ad Clarum, in § iniuria, n. 41. practica Conradi, in tit. de iniuria, n. 34. Præpositus, in cap. 1. in princ. 5. q. 1. Deci cons. 120. tom. 1. de cuius rei veritate ad nauseam, prosequitur Farinat. in praxi, q. 105. n. 219. cum sequentibus.

Todavia quando la detraccion se pone por escrito, lo mas comun y assentado por los Doctores es, que la verdad de la afrenta, no exime de la pena de la ley al detraente, como se comprueba por el texto in l. 1. C. de famol. libel. Belapertica, in l. si non conuitij, col. 2. C. de iniurijs, Oldrad. cons. 53. nu. 2. Roman. cons. 96. nu. 2. Alexand. de Neuo, cons. 82. nu. 5 Bossi. in praxi, tit. de iniurijs, n. 4. Couar. varia. resol. lib. 1. cap. 11. n. 6. Clarus, in praxi, q. 68. n. 72.

nu.72. de communi testatur, Gomez, variar. tom.3. cap.6. n.1.

Es la detraccion tan atreuida, que hasta a los Principes y Monarcas no perdona; y quando assi contra ellos se desenfrena, ay tambien penas establecidas por Derecho, secundum magis & minus, attẽta persona detrahentis, l. vnica, C. si quis Imperat. maledixerit, l. fin. tit.2. p.7. vbi glos.2. l.3. tit.8. lib.8. ordinam. l.3. tit.4. lib.8. nouæ recopilat. l.11. tit.26. eodem lib. Menochi. de arbitrarijs, lib.2. casu 377. Auiles ad caput 25. Prætorum, verbo, la pragmatica, n.4. Azeue. l.3. nu.3. cum sequentib. tit.2. lib.8. recopilationis, Muscatel. in praxi, tit. si quis Imperat. maledix. Pradilla in Suma legum pœnalium, p.1. cap.4. Farina. d. q.105. nu.389. & seqq. Pero la generosidad y clemencia de vn Principe se manifiesta bien, en no hazer caso de semejantes murmuraciones, por las causas y razones que apunta la misma ley vnica, Codice si quis Imperat. maledix.

Y lo mismo tiene lugar en el Papa, como enseña el Summo Pontifice, in cap. 1. de maledicis, in hæc verba: *Quia nobis per literas retulisti, quod I. C. clericus multis coram astantibus verba quædam in depressionem officij, & beneficij nostri protulit, ipsum a temeritate sua compescat. Vt pœna illius, alijs terrorem incutiat, ne de cætero contra Romanam Ecclesiã talia verba prorumpat.* Et per istum tex. expresse hoc adnotarunt omnes Doctores.

El vicio de la detraccion es tãbien tal, que haze perder estimacion y valor a los esclauos, si son tocados desta falta, como enseña el tex. in l. ob quę vitia, §. 1. ibi: *Nec impostores*, vbi glos. l. qui clauum, § is cui os olet, ff. de ædil. edic. La detraccion tã bien suele apoderarse de personas constituidas en dignidad, en las quales aunque no tiene lugar la misma pena, todavia tã bien es en ellas estrañada, vt inquit Belame. in cap de r. a 1. 5 q. 1. & ibi etiã Archidia. post n. 1. eadem causa & q. & ibi Turrecre. in fi. vers. Nisi forte. El condenado por detractor queda infame por derecho

como

como dize la l. Diuus Seuerus, & ibi glos. in verbo, non poteſt, gloſ. in l. ſi quis iniuriarum, verbo, contemnere, ff. de iniurijs, Bern. Diaz in pract. crim. canoni. cap. 66. subti. de maledicis, pract. Conradi, tit. de iniurijs, n. 21. Gail, obſeru. 102. n. 1. & ſeqq. Iuli. Clar. in praxi, in §. iniuria, n. 5.

La detraccion que ſe profiere contra vno, cauſa razon de queja a todos los parientes del detraido, porque a todos ellos toca, por ſer vna miſma ſangre, ita tex in l. 1. §. item aut, ff. de iniurijs, l. ſi quis ſeruũ, l. ſeruo auté, §. filio, cũ l. ſeq. ff. de iniurijs.

Los xiſmeros, aunque en rigor no ſon murmuradores, es todavia peſsimũ genᵘ hominum, por las cizañas y odios q̃ mezclan, como dixo Ciceron, 4. pro catelina; ſon de la eſpecie de aquellos de q̃ habla la l. 1. & per totum C. de delatoribus, lib. 10. Y hablando tambien dellos Barbo. ad ll. Regni, lib. 5. tit. 85. dize aſsi: *Iſti non lucri cauſa, ſed ad excitandas ſimultates, & odia inter perſonas, nihil minus cogitãtes cizaniam ſeminant, quæ certiores reditæ de verbis in abſen-*

tia prolatis, aut capiunt vindictam de loquentibus, aut intendunt actionem iniuriarum, quæ actio a iure conceditur, l. item apud Labeonem, §. conuitium, ff. de iniurijs, l 1. tit 9. p. 7. Perez, l. 9. tit. 1. lib. 1. ordinamenti, Couar. Variar. lib. 1. cap. 11. n. 4. &c.

Pero el que ſe ajuſta con Dios, y trata ſolo de guardar ſus precetos, y ſeguir ſus dotrinas, con paciencia vence toda la detraccion de ſus contrarios, co no admirablemente dize S. Aguſtin, lib. 1. de ſermo. Dñi in monte, cap. 33. & 34. adõde da ſeis grados de paciencia contra el enemigo. El 1. no ofenderle. El 2. que ſiendo neceſſario que le aya de ofender, que la ofenſa ſea igual. El 3. deſſear ofender menos que fue ofendido. El 4. no querer ofender, aũ que le ofendan. El 5. ſi fuere ofendido, eſtar diſpueſto a recibir mas ofenſas. El 6. y mas perfeto, ſiendo ofendido, hazerbiẽ en quanto pudiere al ofenſor.

Con los quilates deſta paciencia haze el injuriado inflamar el fuego del odio del enemigo, en fuego de amor, con el

qual

qual auergõçado, se rinde a Dios y al pro ximo a quien auia detraido. Assi entienden san Geronimo, Origenes, Teodoreto y Eusebio, xn lugar obscurissimo de san Pablo, cap. 12. ad Romanos, en aquellas palabras, ibi. *Hoc enim faciens carbones ignis congeres super caput eius.*

San Chrisostomo en la misma epistola dize, que el modo heroyco de vencer al enemigo, es la paciencia, en estas elegãtes palabras: *In olimpicis certaminibus, diabolo consecratis, lex est malefaciendo vincere; in stadijs Christi, omnino lex est contraria: hic enim non eum qui percutit, sed qui percutitur coronari decretum est. Illud demum est diuinæ virtutis, illud cæleste stadium, illud Angelorum theatrũ, si mansuetudinem exhiberemus essemus omnibus insuperabiles, nec vlla ad nos iniuria perueniret, roga inimicum an non doleat, an non censiat se victum cum vides, cum contemnis eius iniurias, &c.*

Cuenta Eliano en el lib. 12. que siendo condenado a muerte Phoció, y a q̃ beuiesse vn vaso de ponçoña, estando inocente

en lo que se le acriminaua, preguntandole; que cosas dexaua encomendadas a su hijo, respondio, que solo pedirle, que no se acordasse que los Atenienses le auian dado a beuer aquel veneno. El Rey Dario emulaua enla clemencia a Alexãdro, y pedia a los dioses, q̃ o le hiziessen vẽcedor suyo, o q̃ auiendo de ser vencido, solo Alexandro imperasse. Trajano siendo increpado de muy clemente, respõdio, que era para los suyos assi como el desseaua q̃ lo fuessen para el. Teodosio Iunior siendo pregũtado, porq̃ causa no se enseñaua aspero cõtra aquellos q̃ lo auian perseguido, respõdio; pluguiera a Dios, q̃ pudiera yo boluer a la vida los que estã muertos. Augusto Cesar perdonò a Acina su enemigo y traydor, diziendole, q̃ vna vez le daua la vida como a contrario, y otra como aleuoso. De todo lo qual se infiere, q̃ el tener paciencia en las detracciones, y perdonar agrauios, es mayor esfuerço, q̃ el vengarlos. Et hęc de detractione.

Fin de la quarta Alegacion y Discurso.

DIS.



DISCVRSO V.

Del vicio de la Ira.

ARGVMENTO.

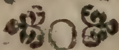


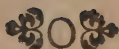
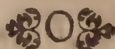
N ESTE VLTIMO Discurso se concluye con el pecado de la Ira. Difinese su horror, su furia y sus amagos. Muestranse los desastrados fines que della se causan. Exemplificãse sus efetos, y representanse sus atrocidades. Enseñase, que la Ira es furor momentaneo, y que si llega a causar habito, viene a ser enfermedad, que limita y abreuia los años. Dizese quales son los sugetos en que de ordinario tiene mas poder, y el descredito

que

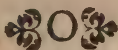
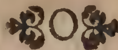
que causa a los que la engendran. Traense exéplos de muchos, que por ella quedaron infamados en la memoria de los hombres, y que es causa de poderse originar de sus amagos otros muchos vicios y pecados. Encarecese la perfecion de la Paciencia, que es el antidoto deste vicio. Muestrase, que el paciente es martyr, que tiene auxilio superior de Dios, y que en las demonstraciones de su perseuerancia denota mucha cordura, mucha conformidad y modestia. Exornase este Discurso con exemplos diuinos y humanos, y q̃ lo principal dellos fue Christo nuestro bien, en quanto hombre, en lo que sufre y tiene sufrido a todos los pecadores; cuya consideracion, assi como eleua y arrebata los pensamientos, es digna de reduzir las almas, que tan mal se aprouechan de lo que experimentan.



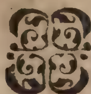


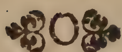
 1 

YA, Señor, que el bajel en q̃ nauego,
ſegũdo el Aſtro, proſpero y benino,
proſigue libre del deſaſoſsiego,
que produze de Inuidia el toruellino:
agora, que cenſuro al furor ciego, *Plutarco in Solone*
y a deteſtarlo toda el alma inclino,
el eco de mi voz, bien que terreno,
rayo le embiſta, con pregon de trueno.

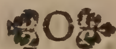
 2 

Impera en breue mũdo (a quié ſublima)
vn eſpiritu regio palpitante, *D.Thom. 3.p.q 90 artic.3.*
de Artifice primaz, obra tan prima,
que es toda admiracion en cada inſtãte:
eſte, tal vez, fogoſo ſe laſtima,
tan rapido, veloz, tan centellante,
que enfurecido eſtrepito, delira
amago, que ſe dize ardor en Ira.

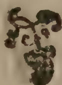
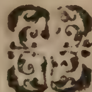
  

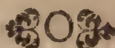
 3 

Cornel. in Timor. 2. num. 97. Sale de tal incendio, tal abiſmo,
de enſayos tan colericos, que ofende
a la razon, formada vn barbariſmo,
que a diſcurſo no cede, ofuſca, enciende:
confunde ſus acciones en ſi miſmo,
Eccle. 17 Prou. 26 y al exercerlas no las comprehende;
mar, que ofendido del airado viento,
ſacrilego amenaza al firmamento.

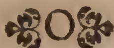
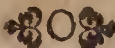
 4 

Eſta brotò la furia, la impaciencia
Apoc. 9. de los que ſiendo luzes peregrinas,
admirando en ſi miſmo ſu eminencia,
conſpiraron a glorias mas diuinas:
rabido efeto de vna impenitencia,
dolor que produxeron ſus ruinas,
pues ſiẽdo de antes nũcios de eſplẽdores,
quedaron ſiendo horror de los horrores.

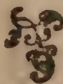
  

 5 

Habita mas frequente ſu fiereza,
adonde fatuidad mas ſe introduze, *Eccleſ. 7*
deſacredita a la naturaleza, *Prou. 12.*
y al que la exerce, barbara desluze:
incapaz de razon, en la agudeza
con que ſe arroja, intrepida produze;
exalacion que buela, bolcan ciego,
que anticipa la ofenſa al meſmo fuego.

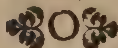
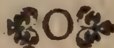
 6 

Credito de los Aſtros, que amenazan *Caſsio in*
en lugubres influxos, triſte ſuerte, *parabol.*
medio por quien los fines ſe embarazan, *lec. 2.*
vida, que ſe grangea infauſta muerte:
Impulſos, que el cimiento desenlazan
del varon, que gozò virtud mas fuerte,
nublado en que ſe infama el penſamiẽto, *Amb. li.*
mentira del mejor entendimiento. *21. mora.*

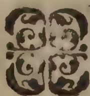
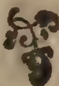
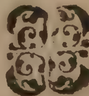
  

 7 

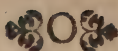
Ambros. lib. 5. moralium. Disposicion, que obliga facilmente
a preuertir del alma los primores,
accion irracional, que no consiente
medicina al romper de sus furores:
tyrana a quien la engendra, q̃ inclemẽte
Claudia. de honore August. le despeña, tal vez en sus rigores,
haziendo que en su loco parosismo,
venga a ser vn verdugo de si mismo.

 8 

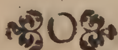
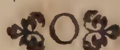
Eccles. 3. La senectud preuiene anticipada,
porque combate siempre, inaduertida,
el vigor, la virtud, que aniquilada,
denota en pocos años mucha vida:
del orden mas politico apartada,
quanto conoce, en vn instante oluida;
la fuerça del preceto es flaca en ella,
todo confunde, todo lo atropella.

Como

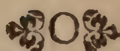
 9 

Como roca,o peñaſco preſumido;
que eminente,amenaza anticipado, *Prou.* 27
ſi le combate el Auſtro enfurecido,
no ceſſa haſta baxar precipitado:
eſcala el elemento,que ofendido,
le obliga a que no pare,contraſtado,
arruinando el monte en el encuentro,
que apenas ſe termina en propio centro.

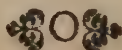
 10 

Anſi fogoſa accion, quando iracunda,
ſale del corazon,donde ſe cria,
de accidentes colericos fecunda,
ciega procede,ciega deſuaria:
rio,que en el aumento,quando inunda, *Chriſoſt.*
penſionario del mar le deſafia, *de Ira.*
ſin que en corto caudal, q̃ le haze vfano,
admite quanto impera el Occeano.

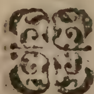
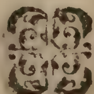
  

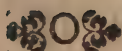
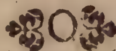
 11 

Subea punto mayor (siendo cometa,
Prou.19. que lugubres temores ocasiona)
quando con su poder rindiendo inquieta
lo sagrado del cetro y la corona,
que en lo Augusto es Leó, que no sugeta
su saña a su grandeza, y no perdona
al animal, que teme reduzido,
el pregon que publica su bramido.

 12 

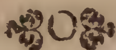
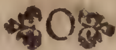
Apolini. ad Arist. Inueterada donde se concibe,
en odio la conuierte la costumbre,
enfermedad se queda, y no recibe
Prou.15. & 19. cura eficaz el rayo de su lumbre:
pronostico de males, apercibe
al alma los que llegan a la cumbre
de todo excesso, toda la torpeza,
que su ser contamina, su belleza.

 13 

No dispensa frenetica vn aliento,
a las potencias que rendirla pueden,
porque encarcela todo entendimiento
en tropel de nublados que proceden:
obra centella viua en vn momento,
males, q̃ a los pensados mucho exceden,
porque rayo veloz, quando deciende,
igualmente amenaza como ofende.

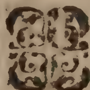
Chrisost. homil. 3. in Ioann.

 14 

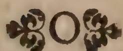
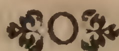
Esta contaminò, siempre atreuida,
al que sintio desprecios celestiales,
viendo baxar la llama agradecida,
que aprobò sacrificios fraternales,
que brutalmẽte cruel, le hizo homicida,
libre al temor de los futuros males,
que sintio por castigo del pecado,
quedando fratricida señalado.

Genes. 4.

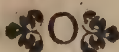
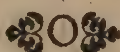
Genes. supra.

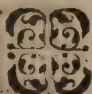
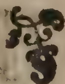
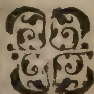
Ana,

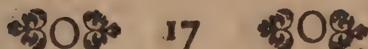
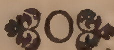
 15 

Ana, muger de aquel ſiempre ajuſtado
a la diſpoſicion ſanta y diuina,
que quedando ſin luz, y atropellado,
ſe enſeñò Iob ſegundo, en ſu dottrina:
auiendola en miſerias increpado,
por preſuncion, no mas, de acciõ indina,
Thobi.2. enfurecida ya, perdido el Norte,
cenſurò la virtud de ſu conſorte.

 16 

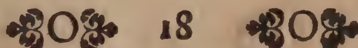
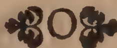
Matt. 2. Al que Imperaua, barbaro inſolente,
quando Betlem Eufrata quedò cielo,
deſlumbrò con rigor tan vehemente,
que en muertes ocupò todo el deſuelo:
verdugo le hizo ſer de la inocente
ſangre infantil, que en tanto deſconſuelo
puſo aquella Rachel, que con clamores
ſintio lo marchitado de ſus flores.

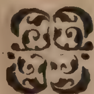
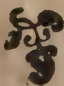
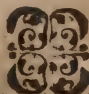
17

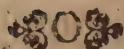
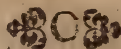
Los q̃ el padre nõbrò vasos guerreros, *Gene.49*
de iniquidad tan ciegos hazer pudo
por Dina, que en sus iras compañeros,
rompieron de lealtad el noble escudo:
vengança amenazando en los azeros,
de piedad el espiritu desnudo,
deuestaron vn pueblo, que engañado, *Gene.34*
dolido, perecio circuncidado.

18

Tanto destierra del sentido, tanto
el natural dictamen, vengatiua,
que sin anticipar dolor al llanto,
indomable procede, intempestiua:
en Marcial estruendo aumenta el Xanto
con raudales de sangre fugitiua, *Virgi. 7. AEneid.*
acrediten de Troya las memorias,
del Griego los furores, las vitorias,

 19 

Chrisost. Zelo, tal vez, de espiritu inflamado,
ad Rom. 1 no culpa, mas afecto es peregrino,
que este, en feruor, condena del pecado
el torpe excesso, el habito malino:
en fuego del amor siempre abrasado,
solo grangea a Dios culto diuino,
3 Reg. 18 como exerciò (portento deste zelo)
el que oy viue, Profeta del Carmelo.

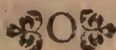
 20 

Este conduxo à ser grande y valido
Exod. 2. del Monarca mayor, Omnipotente,
& 3. al que fue del Egipcio inaduertido
homicida sagaz, con zelo ardiente:
este hizo Sol, Luzero esclarecido,
que jamas padecio triste occidente,
al que cedio la furia que enseñaua,
quando el passo a Damasco aceleraua.

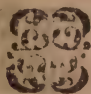
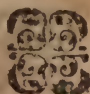
  

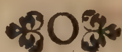
 21 

Deste el ardor, quando encédido vaga, — *Ioann. 3.*
quando mas se fomenta en las acciones,
quando dolor denota mucha llaga,
quando esclarece mas en confusiones,
supone que es deudor, y que no paga, — *Corne. ad*
porq̃ le empeña amor a mas passiones, — *Tit. c. 3.*
imitando al Altiuo y Soberano,
que ostentò ser diuino, cō ser humano.

 22 

El furor iracundo no difiere
del consumo mayor de la locura, — *Plato, lo.*
sino que en breue espacio acaba, muere, — *co cita. a*
y el otro permanente en ansias, dura; — *Corne. ad*
aquel ofende mas, bien que se altere — *Ephes. 4.*
en vn instante, porque se apressura;
contra el incauto de su rabia fiera,
este preuiene a quien le considera.

 23 

Caſtan.lo co cita. a Corn.ſup.

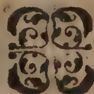
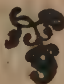
Antidoto a ſu mal es la Paciencia
(claro criſol del alma y ſu cordura)
porque inmoble contraſta, en reſiſtécia,
quanto furor veloz ſe le conjura:
(fauor celeſtial ſu conſiſtencia)
ni mundano poder teme, ni cura,
porq̃ mientras le embiſté mas los males,
comercia en paroxiſmos celeſtiales.

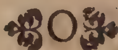
 24 

Barrad. lib.4. c.5

Dōde ſus grados ſon incōprehéſibles;
es donde la clemencia es infinita,
porque en actos continuos y viſibles,
en quanto es ſublunar bien ſe acredita;
admiran ſus eſtremos inuencibles,
ſi el alma en meditarlos ſe exercita,
pues al paſſo que crecen las maldades,
ſufre, y ſe exalta mas en ſus piedades,

Bernard. ſerm. 47 in Canti.

 25 

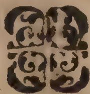
Cōpendio deſte bien, q̄ el mal ſupera,
epilogo exemplar de tanto empleo,
en humildad ſuprema, en fee ſincera,
oſtentò claro, Iob, bien que Idumeo:
la muerte de los hijos no le altera,
ſufre de la conſorte el deuaneo,
poſtrado ſu caudal, como poſtrado
de lepra, de paciencia es vn dechado.

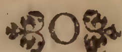
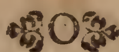
Iob 1. & per totū.

 26 

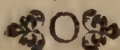
Auerguença el q̄ ſufre, al q̄ impaciēte,
del animo el arrojo no refrena,
que es el vno a ſi meſmo preeminente,
debil el otro, rindeſe a la pena:
quanto aquel predomina conſiſtente,
tanto eſte pierde, eſtraga, en ſi condena,
vno es ſiempre ſeñor, que manda altiuo,
ſirue el otro al furor, como cautiuo.

Quidam Poeta inſignis.

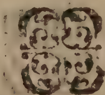
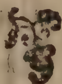
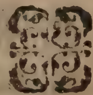
  

 27 

El eſmalte que adorna, y cõ que crece
del ſufrir lo perfeto y ſaludable,
es viua Caridad, que le engrandece,
y le haze en ſu conflito ſer amable:
con eſta ſe deleyta, no padece, *Barr. ſup.*
no ſiente lo que es mal intolerable,
que entre ambas hermanadas, las obliga
vn ſolo amor a vnirſe en vna liga.

 28 

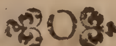
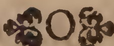
Contemple el que delira, preuenido, *Caro, & Plato, a Corne. ad Philip. 4*
el horror que produzen ſus acciones,
diſcurra en ſus amagos el ſentido,
libre al encanto de las confuſiones:
remedio le ſerà, que producido
del concento moral de las razones,
impida la violencia, que no cede
al acto repentino que precede.

 29 

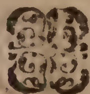
Ceuola, por la Patria consistente,
eternizo su nombre soberano,
entregando brioso, permanente,
en la llama mordaz la inuicta mano:
Empedocles famoso confidente,
despojo fue de incendio deshumano,
venciendo con paciencia los tormentos,
y el orgullo de altiuos pensamientos.

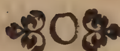
Tert. apolog. c.50

 30 

Conseruase el amor correspondido,
en aumentos de fè, constante y pura;
atraese el contrario, conuencido
con la Paciencia, quando mas se apura:
Cliobolo, y Licurgo esclarecido,
por quiẽ de Grecia el nõbre, eterno dura,
en propias causas fueron exemplares,
destos estremos, medios singulares.

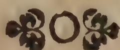
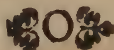
Corne. ad Rom. 12.

 31 

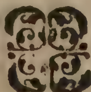
Ariſt. li. 4. ethico. cap. 3.

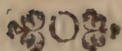
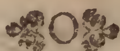
Bien como aquel, q̃ fuerças no cõcibe
(por falto de calor puro y natiuo)
del alimento, quando le recibe,
conuirtiendo el remedio en mal nociuo:
pero ſi vigoroſo le percibe,
lo que tragò conſume, complectiuo,
ſin alterarle algun deſaſoſsiego,
de oficina mortál, humano fuego.

 32 

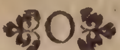
Ariſtot. ſupra.

Anſi difiere aquel que ſe reprime,
preponderando cuerdo a los arrojos
que el corazon publica, que comprime,
bien que exale las llamas por los ojos:
del que rendido a furia que le oprime,
ſugeta el aluedrio a ſus enojos,
que vno el mal en ſalud, facil conuierte,
y el otro en ella ſe grangea muerte.

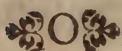
 33 

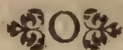
El que esclarece pues, siempre brioso, *Bernard. supra.*
en esta de que el cielo mas se agrada,
viue martyr feliz, viue glorioso,
mirando su memoria eternizada:
porque iguala al rigor, al mal penoso,
la Paciencia, con Dios siempre ajustada;
y llega a conocer, alto y profundo,
lo que es sufrir por Dios, o por el mundo.

 34 

Estos los Mõstruos son, estas las Fieras,
contra cuyo veneno, el plectro armado,
arguyo, con fauor de las Esferas,
donde mana el feruor mas inflamado:
pondere sus caminos, sus carreras,
el que sigue sus pasos desgarrado,
podra ser q̃ aũque enellos mas se enreda,
del estremo a que tira, retroceda.





Vſurpeſe, ſi quiera, en vn momento,
a diſcurrir lo llano, lo jocundo,
que del alma farol, el penſamiento
remonta a las riquezas de otro mundo:
ſentira que es delicia, en el tormento
ſufrir, en eſte pielago profundo,
naufragios, guerras, por gozar de cierto,
en la Patria mejor, ſeguro Puerto.

Fin del quinto y vltimo Poema.





ALEGACION juridica y moral, contra el vicio de la Ira.



A IRA SE DIVIDE, por los Autores de vna y otra facultad, en tres especies, que se comprehendé debaxo del nõbre, Ira, como son, *Ira, o Iracũdia, Furor y Zelo.* Dixose Ira, por ser deriuado del verbo, *eo, is,* y vale tanto como dezir, vase de si. Assi lo dize Terencio, a quien para el mismo proposito cita y sigue Cagnolus in l. quidquid, n. 1. ff. de regulis iuris. *La Iracundia es vn desseo desenfrenado de vengança, es vna Ira calificada,* q̃ no es en nuestra mano el refrenarla, co-

mo dize el mesmo Cagnolo vbi proximè, ibi: *Iracundia vero dicitur, eo quod iram incendat secundum festum, est vlciscendi libido, & nobis inuitis nascitur, ideo nunquam rationi succumbet, omnes enim motus qui non voluntate nostra fiunt inuiti, & ineuitabiles sunt, vt horror, frigus rubor, & similes.* Y lo mismo dixo Seneca in lib. de Ira ad nouatum.

El Furor es mas graue, y mas dilatada enagenacion de entendimiento, que no difiere de la Ira mas, que secundum magis, aut minus, como enseña santo Tomas sup. Psalm. 35. col. 6.

El Zelo llamase vn *estudio honesto y laudable, con que nos encendemos, o para imitar algunas virtudes, o para vituperar algunos vicios sin odio*, como se colige de san Pablo ad Corinth. cap. 12. 13. & 14.

El Derecho anulò y reprobò todos los actos iracundos, como celebrados y hechos sin acuerdo y deliberacion, de manera, que no siguiendose ratificacion dellos, firme y deliberada, no tendran efeto alguno, como dize el text. in l. quidquid

ff. de

ff. de regulis iuris, ibi: *Quidquid calore Iracundiæ, vel fit, vel dicitur, non prius ratum est, quam si perseuerantia apparuerit, &c.* Lo mismo enseña el tex. in l.3. ff. de diuortijs, l. si filium, ibi: *Si non inconsulto calore*, C. de inoffic. testam. l. si non conuitij, C. de iniurijs. Y la razon es, porque la vehemencia de la Ira impide a las potencias del alma que no pueda ver, ni distinguir vna cosa de otra, como dize el tex. in cap. productor, de pœnitentia, distinc. 3.

El que està lleuado de la Ira, no es señor de si, es vn furioso accidental, como enseña el mesmo Cagno. in d. l. quidquid n. 4. ff. de regulis iuris, donde alega la ley fulsimus, §. adeo, ff. ex quibus caus. in possessionem eatur.

Essa es la causa porque el Derecho encomienda, que los actos que se huuieren de celebrar, sea con toda deliberació, desocupado el animo de Ira y passion, en cuyo tiempo no es el entendimiento capaz de ser consultado, ita tex. in cap. illà, & sequenti, 11. q. 3.

La exheredacion del hijo, el voto, el juramento, la confeſsion, acuſacion, y la profeſsion, y otros actos a eſtos ſemejantes, exercitados y celebrados con Ira, no ſubſiſten menos que ratificados con toda deliberacion, deſpues della paſſada, como enſeña Romano, Alexan. Bartol. Iaſon, y otros muchos que cita y ſigue Cagnolo in d.l. quidquid, n 5. in medio, ff. de regulis iuris.

Los eſclauos vendidos, que ſe halla q̃ pecan en ſer demaſiadamente airados, puedenſe redibir, como enſeña el Iuriſconſulto, in l.1. §. proinde, verſ. Iracundũ, & in §. finali in fine, ibi: *Aut iracundi*, ff. de ædilitio ædicto.

El Poeta Ouidio en vna epiſtola encomienda mucho la templança y abſtenſion della, diziendo:

Vince animos iramque tuam qui cætera vincis.

Eſtacio de la miſma manera, en eſtos verſos.

Ille monet ne frena animo permitte calenti,
Da ſpatiũ, tenuemq́; morã: male cuntamini ſtrat

Impe-

Impetus:hoc oro munus concede parenti.

De ſus efetos habla Seneca Tragico, Tragedia 2.aſsi:

Cum ſpirat Ira ſanguinem,neſci regi
Iratus nil niſi crimina loquitur.

Y en otra parte dize, que haſta al amor no perdona la Ira, vt ibi:

Quos amor verus tenuit,tenebit
Ira cum magnis agitata cauſis
Gratiam rupit cecinetque bellum.

Y Ouidio dize, que la Ira haze alentado al mas timido, 1. de arte amandi.

Quaslibet infirmas,adiuuat Ira manus.

El Apoſtol ſan Pablo, ad Epheſ. cap. 4 encomienda, que no llegue la Ira haſta la noche, vt ibi: *Sol non occidat ſuper iracundiã veſtram.* A cuya imitacion dize ſan Epifanio a ſan Hilario, que no conſintio nunca, que los ſuyos, ni el ſe acoſtaſſen de noche con Ira alguna, que en ellos principiaſſe de dia, vt demonſtrant hæc verba: *Ego ex quo accepi habitum iſtum non dimiſi aliquẽ dormire qui habebat aliquid aduerſum me, neq; ego dormiui habens aliquid aduerſ⁹ aliquẽ.*

La

La Ira comparan los Santos à la Aueja, porque vengandose en picar, le cuesta la vida, y en esta conformidad entiendẽ el Psalmo 117. en aquellas palabras: *Circundiderunt me apes.*

El vencerse vna persona en la Ira, es accion memorable, y que imita a vna roca y peñasco; contrastado de las olas y vientos; como admirablemente dixo Seneca, lib. 3. de Ira, cap. 25. en estas palabras: *Proprium est magnitudinis veræ, non se sentire percussum, sic imanis fera ad latratum canum lenta respexit: sic illisus ingenti scopulo fluctus assultat, qui non irascitur, in iniuria in concussus persistit, qui irascitur, motus est, non ergo iniuriam pati, sed iniuriam facere, vel nescire pati malum est.*

Admirablemente san Ioan Chrisostomo, en la homilia 76. dize, que el que entiende que conuiene vengarse de alguna injuria, es como furioso, porq̃ queda siendo lo mismo, que tener por opinion, que el Sol no es Principe de la luz, sino de las tinieblas. Las palabras del Sãto son estas; *Nemo*

Nemo læditur nisi a se ipso, si quis Solem tenebrarum authorē existimet Soli ne an sibi detraxit? sibi videlicet ipsi cum furiosi, & insanientis opinionem assequatus, eodem profecto modo qui prauos bonos esse putant, & econtrario se ipsos vituperant.

La Ira no difiere del Furor mas, que en ser aquella instantanea, y este continuo, como con otros dize Menchaca, illustriũ quæstionum, lib. 1. cap. 18. n. 35. Mascard. de probat. conclus 346. n. 21. Tambien lo dixo Homero, Illiada 8. ibi:

Procul hinc, procul Ira recedat,
Quæ turbat sapientem hominem.

Prosequitur Tiraq. de pœnis temper. causa 1. num. 20.

Por ser la accion de la Ira desta calidad, assientan los Autores por conclusiõ, que los delitos cometidos airadamente, y con calor iracundo instantaneo, o no tienen pena alguna, o por lo menos deue ser mucho mas moderada que la ordinaria como dize el tex. in l. 2. ibi: *Seu calorē,* C. de abolitionibus, l. aut facta, §. causa, ibi:

ibi: *Cum quis per iram ab extraneo pulsatus est*, ff. de pœnis, cap. si quis iratus, & ibi glos. 1. 2. q. 3. & in cap. Ira, 11. q. 3. late & eleganter Farinat. in praxi, de pœnis tem per. q. 91. a n. 1. cum seqq.

La Ira causada de justo dolor, tambié escusa de pena, como enseña el texto conocido in l. Gracus, C. ad legem Iuliam de adulterijs, l. si adulterium cum incestu §. Imperatores ff eodem tit. Tiraque. qui multa ex Philosophis, Theologis, & Oratoribus comprobat eodem tract. de pœnis temperandis, causa 1. per totam.

Y de aqui resulta, que tambien en el fuero de la conciencia no peca tanto, el que meramête con Ira comete algun excesso, como dize Panormita. in cap. sicut ex literis, in 3. notabili de iniurijs, Farina. vbi proxime nu. 1. Tambien la Ira escusa de calumnia, como enseña la l. 1. §. quæri potest, ff. ad Turpilianum, l. 2. C. de abolitionibus, Dueñas, regula 255.

Dixeron graues Autores, que la Ira, y sus efecos se presume, que duran por espa

cio

cio de treinta dias, argumento text. in capite cum Thessalonicam, 11.q.3. Gramat. voto 32. Iason in l. puniri, col. fin. C. si cõtra ius, y otros muchos que cita, mas no sigue Menchaca, d.q.18.n.36.

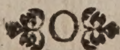
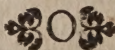
El Zelo es cosa muy diferente de la Ira, porque todo su cuydado y estudio cõsiste en conduzir las almas a Dios nuestro Señor, enseñarlas, y reprehender los vicios con feruor muy encendido, como en muchos lugares enseña san Pablo ad Corinth. cap. 12. & 13. ad Roman. cap 13. & 31. ad Galat. cap. 5. & 20. por cuya causa san Gregorio Nazianzeno in Ezechi. homil. 12. dize, que no ay sacrificio igual para con Dios nuestro Señor, como lo es el zelo de las almas. San Ambrosio en el Psalm. 10. dize, que todas las cosas q̃ son buenas, assi espirituales, como temporales, son obradas por el zelo, vt ibi. *Zelo vendicatur Hierusalem, Zelo Ecclesia congregatur, Zelo Fides adquiritur, Zelo pudicitia possidetur, sed non solum locum Ecclesiæ zelare debemus, sed hanc quoque interiorem in nobis*

bis domum. San Ioan Chrisostomo, sobre la primera epistola del Apostol san Pablo ad Hebreos, dize, que el zelo de las almas es mas obra de los Angeles, que de los hombres, vt ibi: *Hoc est Angelicæ functionis officium ad salutem hominum ministerium Deo persoluere, proinde hoc est opus Angelicum, omnia facere pro salute proximorum, magis autem hoc est opus Christi.*

El docto y curioso, que quisiere ver mas sobre esta materia, puede consultar los Santos y Autores aqui citados en los lugares referidos. Y si quisiere ver los efectos causados, no de Ira, ni de Zelo, sino de Furor total, consulte a Farinacio in fragmentis, 1. par. in verbo, furor, donde para los efetos ciuiles dize mucho. Y para los espirituales el insigne Doctor de la Iglesia san Agustin, el Venerable Beda, san Anselmo, y otros que cita Cornelio a Lapide, ad Corinthios, cap. 5. a numero 97.

Concluyamos esta obra en este vltimo aduertendo, con Platon in Phędoco,

el qual dize, que ay quatro especies de Furor. La primera, de los Poetas (y la experiencia lo enseña.) La segunda, de los Profetas. La tercera, de los Augures. La quarta de los Amantes. Las palabras son estas: *Diuinæ insaniæ, siue maniæ quatuor species statuuntur, quibus totidem præsunt dij, & Vaticinij quidem inspirationem tribuunt Apollini, mysteriorum vim atque efficaciam libero, Poeticam verò Musis, Amatorum Furorem Veneri, & Amori, optimum illud præstantissimumque Furoris genus, quarto loco attribuimus.*

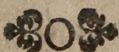
 

CON esto damos fin a este Tratado; si el que le leyere quisiere negar el mucho trabajo que costò en espacio de veinte dias, en que se hizo todo, sin faltar a las obligaciones de mi oficio, serà querer encótrar la demonstracion y la euidécia q̃ en el se verifica. Y si todavia contentare, podra ser que me aliente a continuar, en

vitu-

vituperar mas vicios, y exaltar mas virtudes, que la perſona a cuya inſtancia ſe hizo, tan ſolo mirò en eſtos Diſcurſos la vtilidad que deſſea de todos, por los caſtigos que eſtamos viendo y experimentando cada dia por nueſtros pecados.

(?)

 FINIS. 